



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

PRÁCTICAS Y EXPRESIONES DE LA CONVIVENCIA EN  
DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS RURALES DEL  
DEPARTAMENTO DE CALDAS.

---

DANIELA BEDOYA POSADA

LUZ ANDREA MUÑOZ VALENCIA



Universidad<sup>®</sup>  
Católica  
de Manizales

VICELEIDA MINEDUCACIÓN

Obra de Iglesia  
de la Congregación



Hermanas de la Caridad  
Dominicas de La Presentación  
de la Santísima Virgen

Prácticas y expresiones de la convivencia en dos instituciones educativas rurales del  
Departamento de Caldas

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de *Magíster en Educación*

Modalidad de grado: Proyecto de investigación de autoría del estudiante o grupo  
de estudiantes que se articula a una línea de investigación en  
coautoría y con acompañamiento de docente investigador.

Nombre del asesor<sup>1</sup>

Didier Andrés Ospina Osorio

Autores:

Daniela Bedoya Posada

Luz Andrea Muñoz Valencia

Universidad Católica de Manizales

Maestría en Educación

Manizales

2024

---

<sup>1</sup> <https://orcid.org/0000-0001-8878-4599>

## Tabla de contenido

1. Introducción .....	8
2. Planteamiento del problema.....	9
2.1. Contextualización .....	11
2.2. Pregunta Problematizadora .....	15
3. Objetivos .....	16
3.1. General .....	16
3.2. Específicos .....	16
4. Justificación .....	17
5. Antecedentes .....	19
6. Marco teórico.....	27
6.1. Prácticas Y Expresiones De La Convivencia Escolar.....	27
6.2. Prácticas y expresiones de la convivencia en el ámbito académico .....	29
6.3. Prácticas Y Expresiones De La Convivencia Desde El Escenario Social .....	34
6.4. Prácticas Y Expresiones Desde Una Mirada Del Deporte.....	37
6.5. Escenario Cultural Artístico Educativo: Prácticas Y Expresiones .....	39
7. Metodología .....	43
7.1. Diseño Etnográfico Escolar Con Enfoque Cualitativo .....	43
7.2. Alcance Del Estudio .....	44
7.3. Técnicas E Instrumentos Para La Recolección De Información .....	45
7.3.1. Instrumentos.....	45
7.4. Trabajo de campo.....	46
7.4.1. Escenarios de análisis .....	47
7.4.2. Fases del trabajo de campo etnográfico .....	47
8. Resultados .....	50
8.1. Descripción De Las Observaciones Institución Educativa “La Mermita” .....	50
8.1.1. Codificación categorías emergentes observaciones “La Mermita” .....	54
8.2. Descripción De Las Observaciones Institución Educativa “Bajo Castillo” .....	55
8.2.1. Codificación categorías emergentes observaciones “Bajo Castillo” .....	58
8.3. Descripciones De Las Entrevistas Institución Educativa “La Mermita”.....	58
8.3.1. Codificación categorías emergentes de las entrevistas “La Mermita”. .....	62

8.4. Descripciones de las entrevistas Institución Educativa “Bajo Castillo” .....	64
8.4.1. Codificación categorías emergentes de las entrevistas “Bajo Castillo”. .....	67
8.5. Reducción categorías emergentes de las observaciones y las entrevistas .....	69
<b>9. Discusión de resultados.....</b>	<b>70</b>
<b>10. Conclusiones .....</b>	<b>78</b>
<b>11. Recomendaciones .....</b>	<b>79</b>
<b>12. Bibliografía .....</b>	<b>81</b>

## Índice de Tablas

<b>Tabla 1.</b> Instrumentos de las técnicas.....	46
<b>Tabla 2.</b> Escenarios para el trabajo de campo.....	47
Tabla 3. Codificación categorías emergentes de las observaciones en “La Mermita”. .....	54
<b>Tabla 4.</b> Codificación categorías emergentes de las observaciones en “Bajo Castillo”. .....	58
<b>Tabla 5.</b> Síntesis categorías emergentes de las entrevistas de “La Mermita”. .....	64
<b>Tabla 6.</b> Síntesis categorías emergentes de las entrevistas “Bajo Castillo”. .....	69
<b>Tabla 7.</b> Acervo categorial final.....	70
<b>Tabla 8.</b> Categorías codificadas positivas y negativas para la convivencia escolar”.....	70

## Índice de Ilustraciones

<b>Ilustración 1.</b> Red semántica de coincidencias categoriales emergentes de las entrevistas de “La Mermita” .....	62
<b>Ilustración 2.</b> Red semántica de coincidencias categoriales emergentes de las entrevistas de “Bajo Castillo” .....	67

## Tabla de ilustraciones

Anexo 1. Instrumentos .....	85
-----------------------------	----

## 1. Introducción

El conocimiento de distintas realidades sociales presentes en las comunidades académicas posibilita el desarrollo de miradas innovadoras que potencian la formación integral de los estudiantes y promueven el desarrollo de diversas estrategias para mejorar problemáticas que subyacen a los entornos educativos.

A partir de esta premisa, se planteó la presente investigación con el fin de describir las prácticas y las expresiones de la convivencia escolar de dos colegios ubicados en la zona rural del Departamento de Caldas: “Institución Educativa La Mermita” e “Institución Educativa Bajo Castillo”, para lo cual se propuso un abordaje del objeto de estudio desde un modelo epistémico fenomenológico y a través de una metodología cualitativa basada en la etnografía escolar con alcance descriptivo.

Los resultados tomaron consistencia a partir de categorías emergentes que surgieron de la aplicación de entrevistas y observaciones en los escenarios académico, social, deportivo y cultural de cada una de las instituciones participantes. Se pudo determinar que a pesar de los estigmas sociales que se tienen hacia los contextos de ruralidad en Colombia como lugares asociados con la violencia, para el caso de los colegios de este estudio se identifica la presencia de valores, principios y comportamientos de humanidad sólidos en las relaciones interpersonales de los estudiantes que promueven una cultura para la paz.

Se espera que la investigación contribuya con el avance de las ciencias sociales y que sea un insumo para que otros investigadores o los mismos centros de educación profundicen en el fenómeno de la convivencia escolar y potencien relaciones comunitarias asertivas.



## 2. Planteamiento del problema

El papel de la escuela en la sociedad tiene múltiples intenciones a nivel disciplinar, pues se espera que sus resultados generen la apropiación de competencias que evidencien el dominio de unos saberes académicos que son esenciales para cualquier ser humano. No obstante, la visión moderna educativa no reduce el aprendizaje a los conocimientos teóricos entendiendo la importancia que tiene para las personas formarse en otras habilidades para la vida relacionadas con el “ser”, y de manera especial, el “ser” con otros “seres”, lo que hace referencia al hecho de aprender a convivir en comunidad.

La convivencia es un proceso de interacción natural y hace parte fundamental de la existencia (Leyton , 2020), en razón a que los seres humanos no se constituyen de forma aislada sino en permanente interacción con otros sujetos; sin embargo, aprender a convivir adecuadamente requiere del desarrollo de unas capacidades que permitan el entendimiento. Bajo esta perspectiva, la educación busca potenciar en sus actores (profesores, estudiantes, directivos) habilidades necesarias para vivir en sociedad de forma pacífica y a partir del reconocimiento de sus derechos, en otras palabras, la educación tiene una función social (Ministerio de Educación Nacional, MEN, 2024).

No es suficiente con una educación centrada en la adquisición de saberes científicos y técnicamente válidos. Ni la ciencia, ni la técnica, ni la tecnología han logrado resolver los problemas de la humanidad en términos de la ruptura del tejido social en el que se reconoce incomprensión, apatía, exclusión, violencias, desigualdades, entre otras; situaciones que aquejan al mundo a partir de un orden planetario estructural que aparece y reaparece en diversos momentos

de la historia, con diferentes excusas, nombres y formas de manifestarse, pero que en últimas evidencian siempre lo mismo: la dificultad para convivir de forma pacífica.

Lo anterior no sugiere la instauración de un orden surrealista ausente del conflicto, pues se entiende que este es inherente a la diversidad humana, pero sí exhorta a la construcción de sociedades capaces de resolver pacíficamente sus adversidades, de entender la diferencia como constitutiva de la vida que no admite expresiones de violencia, discriminación o exclusión.

Dicha lógica de pensamiento sugiere que cualquier acercamiento con la convivencia constituya un ejercicio de importancia capital, en especial dentro del contexto de la educación, pues como se mencionaba antes, se espera que este aporte desde su función social a la consolidación de sociedades en las que se pueda convivir sanamente.

Para el caso de la “Institución Educativa La Mermita” e “Institución Educativa Bajo Castillo”, dos colegios ubicados en la zona rural del Departamento de Caldas, se hace necesario hacer un reconocimiento de sus prácticas y expresiones en torno a la convivencia, con el fin de potenciar aquellas que promueven las formas de relacionamiento pacífico entre los estudiantes y eliminar las barreras que se presentan y que generan detrimento de la convivencia, pues es bien sabido que tanto sus directivos como sus profesores no tienen trazabilidad de este fenómeno social lo que imposibilita la construcción de estrategias innovadoras para promover y fortalecer la cultura de la paz en sus comunidades académicas.

## 2.1. Contextualización

**Escuela Bajo Castillo:** el municipio de Villamaría, Caldas, es conocido como el “Jardín de Colombia”, el cual fue fundado hace 165 años. Sus primeros habitantes fueron comunidades indígenas de los Quimbayas y Carrapas. El origen de su nombre se debe a la devoción de los fundadores de la Virgen María, lo que los motivó a que un principio se llamara “Aldea de María”, luego “Villa de María” y por último, integrando las forma armónica y sonora de los dos vocablos, “Villamaría”.

Este es un territorio reconocido por la tradición hortícola y florícola de sus habitantes, lo que representa el sustento económico de la gran mayoría de las familias de las zonas rurales proporcionado a la región variedad de productos de acuerdo con las características particulares de cada sector (zona alta o de páramo, zona media u hortofrutícola y zona baja cafetera).

En cuanto al sistema educativo, el municipio cuenta con cobertura tanto en el orden oficial como en el privado, posee cuatro instituciones educativas oficiales en la zona urbana y cinco en la zona rural, además de las instituciones del sector privado.

Para el caso particular de este estudio, es menester mencionar que la Institución Educativa Pío XII está ubicado en la Vereda Llanitos y fue fundada hace aproximadamente 120 años como un lugar de arribo para los arrieros que provenían con mercancías para ser comercializadas desde los departamentos del Tolima, Antioquia y Norte del Valle. En este territorio confluían fondas adecuadas estructuralmente como lugares de descanso y diversión. Ahora bien, por la necesidad de un establecimiento educativo, la escuela fue construida por la misma comunidad proporcionando su mano de obra. Tiempo después se hizo una edificación en material de cemento de un solo nivel. Hacia el año 1971 se fundó el Colegio Pío XII, por medio de la ordenanza No.

021 de la Asamblea Departamental de Caldas y en 1972 empieza su funcionamiento con el grado primero de bachillerato. A la Institución, según resolución No. 0268 de febrero 01 de 2011, se le fusionaron las siguientes escuelas con preescolar y educación básica primaria:

- Alto Arroyo (Vereda Alto Arroyo)
- Bajo Arroyo (Vereda Bajo Arroyo)
- Bajo Castillo (Vereda Bajo Castillo)

Esta última, la sede Bajo Castillo, en la cual se ubica una de las poblaciones objeto de estudio de esta investigación, cuenta con espacios favorables para el desarrollo de una educación integral, ejemplo de ello son las amplias zonas verdes a cielo abierto que son el lugar favorito para realizar actividades sociales, deportivas y lúdicas, en ellas se congrega la comunidad para su esparcimiento.

En cuanto a las aulas de clases de la primaria, estas tienen distribuidas mesas de trabajo por ser aula multigrado, de acuerdo con las propuestas de trabajo por equipo que promueve el modelo de Escuela Nueva. En cada mesa se tienen definidos roles de ayudante de mesa, relator, controlador del tiempo, investigador y líder de subnivel, con el propósito de orientar acciones hacia la responsabilidad individual y colectiva.

La población estudiantil está conformada por seis estudiantes distribuidos en los grados de transición a quinto, sus edades oscilan entre los 5 y 12 años, mezcla de edades que propicia la interacción de los infantes y preadolescentes y casi siempre los menores tratan de imitar las conductas de los mayores. Esto en ocasiones conlleva a problemas de convivencia, ya que muchas de estas conductas no son adecuadas para los menores. Sin embargo, los valores que emergen de

las acciones cotidianas de la comunidad académica y las barreras que impiden la convivencia no se tienen identificados para su posible manejo e intervención.

Hay que tener en cuenta que las familias que hacen parte de la comunidad educativa son de estrato socioeconómico 0 y 1. Sus actividades económicas varían entre la agricultura y la ganadería, y las madres se dedican a las labores de casa y oficios varios en las diferentes fincas del sector. Al tenerse una economía poco estable se presenta el fenómeno de la migración a las ciudades en búsqueda de mejores oportunidades laborales para mejorar su calidad de vida.

**Institución Educativa La Mermita:** el municipio de Aguadas (Caldas), puntualmente la vereda La Mermita se encuentra ubicada al noreste de la cabecera municipal y a 26 kilómetros de distancia. El honorable cabildo la elevó a la categoría de corregimiento en 1919, por Acuerdo número 36 del 21 de septiembre. No obstante, La “Mermita” no ha alcanzado el desarrollo y progreso de los otros corregimientos del Departamento de Caldas.

La población de la vereda se ha caracterizado en la historia por ser una comunidad inmersa en la violencia. Por la falta de acompañamiento de las autoridades locales en temas de seguridad y salud, las personas veían la necesidad de solucionar sus dificultades por sus propios medios acarreando enfrentamientos entre vecinos y veredas aledañas. Así mismo fue una comunidad víctima del terrorismo a manos de grupos al margen de la ley. Con el paso del tiempo, la gente se ha convertido en población trabajadora, alegre, viven en pequeñas parcelas, las familias son numerosas dedicadas a las labores del campo. Los hombres son gran ejemplo de fortaleza, dedicación y pujanza, son los principales personajes que aportan y están al pendiente de sus seres queridos, se esfuerzan cada día por sacar a sus seres queridos adelante, en ocasiones carecen de oportunidades.

Las mujeres son el reflejo del amor, muchas de ellas llevan a cabo la labor de ama de casa combinado con la agricultura para ayudar a sus esposos con el trabajo y entre los dos obtener mejores ingresos.

En cuanto a los jóvenes, a muy temprana edad se van de los hogares en busca del propio sustento, por lo tanto, no terminan los estudios aumentando la deserción escolar y el analfabetismo, pero vale aclarar que algunos culminan su educación y cuentan con grandes aspiraciones para un futuro.

Muchos de los niños quieren seguir el ejemplo de sus padres y ayudan en sus hogares desde muy pequeños en las labores agrícolas, otros sueñan con ser reconocidos en el mundo por sus cualidades como el fútbol. En La Mermita las familias son de dos tipos: familia nuclear y familia extensa, con primacía de la segunda por cuanto los integrantes se extienden a primos, tíos, sobrinos, cuñados, entre otros.

La Institución Educativa La Mermita, sede principal, cuenta con 76 estudiantes desde el grado preescolar a once, de los cuales 26 hacen parte de la básica primaria; se cuenta con seis docentes distribuidos en básica primaria, media y superior. El colegio cuenta con amplias zonas verdes, huerta escolar, salones acordes para la cantidad de estudiantes, cancha de juegos lo que facilita el esparcimiento y recreación; la sede principal está ubicada a un costado del parque de la vereda. A sus alrededores se hallan algunas fincas y casas donde habitan estudiantes, pero la mayoría se desplazan caminando o en la ruta escolar, ya que viven alejados de la institución.

Los estudiantes se caracterizan por ser alegres y extrovertidos, comparten gustos y dinámicas acordes con su edad.

La institución cuenta con el modelo de Escuela Activa Urbana permitiendo que los educandos estén en una misma aula de diferentes grados. Dicho modelo fomenta el aprendizaje colaborativo, a través de experiencias y vivencias que facilitan la adquisición de conocimientos como las actividades de conjuntos, el trabajo por guías de aprendizaje, el monitoreo de mesas y el liderazgo en los descansos.

## **2.2. Pregunta Problematizadora**

De acuerdo con lo que se ha expresado en el planteamiento del problema y la contextualización de los territorios en los cuales se ubican las comunidades académicas participantes de este estudio, surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué prácticas y expresiones de la convivencia escolar se identifican en los estudiantes pertenecientes a la institución educativas La Mermita y el Bajo Castillo, ambas inmersas en un contexto de ruralidad del departamento de Caldas?

### **3. Objetivos**

#### **3.1.General**

Describir las prácticas y las expresiones de la convivencia de los estudiantes pertenecientes a las instituciones educativas “La Mermita y “Bajo Castillo” que están inmersas en un contexto de ruralidad en el Departamento de Caldas.

#### **3.2.Específicos**

Registrar las diferentes prácticas y expresiones de la convivencia de los estudiantes pertenecientes a las instituciones educativas “La Mermita y “Bajo Castillo” que están inmersas en un contexto de ruralidad.

Reconocer los relatos de los estudiantes asociados a la práctica de la convivencia entre pares al interior de los contextos escolares rurales.

Articular las prácticas y las expresiones de la convivencia con los retos que posee el contexto educativo para la formación de estudiantes integrales y comprometidos con la sociedad.



#### 4. Justificación

Los objetivos formativos de las instituciones se han transformado a lo largo de la historia y cada vez han ganado integralidad en la medida que se comprende que la labor educativa no se reduce únicamente a propósitos de orden técnico, pues la escuela tiene, como escenario de socialización, un papel crucial en relación con la formación de individuos capaces de vivir en sociedad.

En el marco de este postulado, los sistemas escolares han incorporado estrategias y dispositivos que apunten a estos fines, a través de la vinculación de contenidos temáticos relacionados con la formación ciudadana y la convivencia. De allí, devienen una serie de conocimientos, prácticas y habilidades que llevan al estudiante a reconocerse como parte de un todo social en el que debe estar en condiciones para desempeñarse e interactuar, así como de aportar a fines colectivos y no solo individuales.

Se espera que la escuela aporte al desarrollo de las habilidades blandas para convivir y que esté en condiciones de realizar las intervenciones que considere necesarias para que la convivencia sea cada vez más armoniosa en aras de aportar a la consolidación de sociedades en las que no primen los individualismos y sea viable pensar la dialogicidad individuo – sociedad.

Hay que reconocer que el avance de la tecnología ha propiciado condiciones de vida óptimas para la civilización por medio de invenciones que mejoran la calidad de vida, resuelven problemáticas económicas, de salud o ambientales; no obstante, la tecnología *per se* no aporta en la formación de seres humanos con la sensibilidad para comprender la situación del otro, evitar conflictos interpersonales o salvaguardar la vida como un derecho fundamental, pues es bien

sabido que el desarrollo tecnológico se enfoca principalmente en la resolución de necesidades de orden material y no tanto espiritual o humano.

En esta perspectiva, la labor socializadora de la educación cumple un papel fundamental en la complementación de un ser con habilidades para moverse en lo tecnológico, pero también en lo humano, en lo comunitario, en la vida misma. Aprender a convivir asertivamente requiere, por lo tanto, de una formación del “ser” a partir de valores, principios y una conciencia por lo colectivo. Ello requiere necesariamente de estudios que aborden la convivencia desde diferentes miradas para que, con base en los hallazgos, se construyan rutas prácticas, conceptuales y teóricas que aporten a la convivencia desde la escuela.

Lo anterior, es precisamente el propósito del presente estudio, conocer cuáles son las prácticas y expresiones de convivencia de las instituciones participantes, con el fin de tener elementos para describir en qué condiciones se da esa convivencia y que pueda iluminar intervenciones, implementaciones y proyectos de desarrollo que lleven a potenciar capacidades para convivir, resolver conflictos por la vía del diálogo, entre otros.

La importancia de este estudio radica en que el conocimiento y acercamiento a la convivencia de estas comunidades educativas no se ha realizado, se carece de saberes sistematizados sobre estos aspectos a pesar de que tienen el potencial para cimentar propuestas de orden pedagógico, práctico y vivencial en torno a la convivencia como categoría que cobra relevancia en sociedades modernas con cargas de exclusión, inequidad, indiferencia e insolidaridad.

## 5. Antecedentes

En España se desarrolló el estudio La Convivencia Escolar: clave en la predicción del Bullying, autoría de Ortega, et al, (2013) y orientado a explorar “el valor predictivo de las dimensiones de la convivencia escolar ante la implicación de fenómenos como la intimidación, el acoso y los malos tratos entre escolares. Han participado 7037 estudiantes (48.9% chicas) de 38 centros escolares de Educación. La muestra estuvo conformada por educandos de entre 9 y 20 años de quinto de primaria y segundo bachillerato, seleccionados a través de un muestreo por conglomerados con base en el número de cada uno de los participantes de cada provincia de Andalucía.

La recolección de datos se realizó a través de la aplicación de la Escala de Convivencia Escolar compuesta por 50 ítems divididos en ocho factores que explican diferentes dimensiones de la convivencia escolar desde la percepción del alumnado.

Los resultados destacan la relevancia de las relaciones en el plano vertical y horizontal, particularmente la gestión que realiza el profesorado y los problemas de disruptividad e indisciplina. Los resultados son discutidos en orden a encontrar claves para la mejora de los proyectos educativos de optimización de la convivencia escolar y prevención del bullying”. (p. 96)

Estos mismos autores realizaron en España la investigación “Desarrollo y validación de la Escala de Convivencia Escolar (ECE)” que tuvo como propósito “contrastar empíricamente la validez del constructo” (Ortega, et al, 2017, p. 1). La muestra estuvo conformada por 3.146 estudiantes de los niveles de primaria y secundaria obligatoria de Andalucía (España). Por medio de análisis exploratorio y análisis confirmatorio,

se contrastó la idoneidad de un modelo explicativo de la convivencia escolar compuesto por ocho dimensiones. El resultado pone de manifiesto la importancia en el constructo de la gestión y el ejemplo de buenas relaciones que el profesorado ofrece al alumnado, así como la necesidad de incluir en él aspectos positivos y negativos de la misma (p.1).

Por su parte, en España se realizó el estudio “La convivencia escolar. Un reto del siglo”, autoría de Penalva (2018) con el objetivo de “conocer cuál es la situación en la que se encuentra la convivencia en los centros educativos de Educación Primaria y Secundaria de Cieza, Murcia” (p. 41). El estudio se orientó de forma especial a conocer desde la perspectiva profesoral las situaciones que se presentan con más frecuencia en los centros educativos y que deterioran el clima de las instituciones.

Para la recolección de información se recurrió a un cuestionario de carácter cuantitativo y compuesto por cuatro dimensiones con una cuestión abierta en cada una. Los resultados indican que,

los docentes reconocen la existencia de factores familiares, sociales y personales que poseen gran influencia en la aparición de conflictos en el contexto educativo, lo que deteriora la convivencia y se ve traducido en consecuencias negativas para los implicados y para el sistema educativo en general. (Penalva, 2018, p. 41)

En este mismo país, se desarrolló la investigación “Clima escolar y percepciones del profesorado tras la implementación de un programa de convivencia escolar”, realizada por Peñalba, et al, (2015) que se propuso evaluar la “percepción del clima escolar de dos grupos de profesores de dos centros educativos” (p. 9). En el diseño de la investigación se contó con un grupo experimental con el cual se implementó el programa de convivencia y otro grupo denominado grupo control que no estuvo expuesto a la intervención. En total, 48 profesores diligenciaron la

Escala de Percepción del Clima y del Funcionamiento del Centro (24 del grupo experimental y 24 del control).

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas a favor del grupo experimental en diferentes ítems de la escala, así como en dos de los seis factores evaluados. En líneas generales, los docentes perciben un mejor clima y funcionamiento en el grupo experimental (p. 9).

Pasando ahora al contexto latinoamericano, en Chile se adelantó el estudio “Gestionando la contingencia más que la convivencia: El rol de los encargados de convivencia escolar en Chile”, desarrollado por Cortez, et al, (2019), y orientado a “profundizar con evidencia empírica respecto al cargo del Encargado de Convivencia Escolar (ECE) en establecimientos municipales de Chile” (p.1). La investigación correspondió a un enfoque mixto, con alcance exploratorio que se enfoca en las principales tareas y obstáculos que enfrentan los ECE y las capacidades necesarias para abordarlas.

Los hallazgos muestran que el accionar de los ECE implica muchas tareas emergentes y reactivas, relacionadas con atención de casos, supervisión y control de la disciplina y rendición de cuentas.

Para un óptimo ejercicio de su rol, los ECE señalan la necesidad de desarrollar capacidades de liderazgo para movilizar a otros, gestionar conflictos y fomentar reflexiones en sus equipos. Los hallazgos plantean la necesidad de transitar más allá de un rol centrado en la contingencia a uno en gestionar la convivencia escolar, si lo que se busca es un rol cuyo propósito sea gestionar la co-construcción de una comunidad escolar que mejora de manera participativa, democrática e inclusiva. (p. 1)

También en Chile se implementó la investigación “Inclusión educativa en relación con la cultura y la convivencia escolar, que se orientó a “caracterizar la convivencia y la cultura escolar desde la perspectiva de la inclusión” (p. 187) y que fue realizada por Valdés, et al, (2019). El estudio correspondió a un diseño mixto en el que se realizó una evaluación cuantitativa de las dimensiones convivencia escolar inclusiva y cultura inclusiva y se eligieron dos casos considerados como extremos para realizar con ellos una aproximación etnográfica.

Los resultados indican que,

la escuela con baja convivencia escolar y baja cultura inclusiva mantenía relaciones interpersonales fragmentadas, con desorganización de roles y funciones y con un foco de interés prioritario puesto en la mejora de la convivencia. En contraste, la escuela con alta convivencia escolar y alta cultura inclusiva presentaba relaciones humanas cohesionadas, claridad de roles y funciones y su actual foco era de carácter pedagógico. (p. 187)

En México, se realizó la investigación “Estrategias para generar la convivencia escolar”, desarrollada por Gutiérrez y Pérez (2015) con el propósito de “proporcionar a la comunidad escolar las herramientas necesarias que permitan promover en los alumnos de Educación Secundaria la convivencia, la capacidad de comunicación y resolución no violenta de los conflictos” (p. 63). El estudio correspondió metodológicamente a una investigación documental, que recurrió como técnica de recolección de información al estudio de la sociedad actual y al análisis de contenido.

El trabajo llevó a reconocer, por un lado, acciones que pueden potenciar las capacidades y competencias relacionadas con la implementación de la cultura de paz y la convivencia en la comunidad escolar, de otra parte, conocer las actuaciones que deben realizarse de forma anticipada para lograr objetivos propuestos en términos de convivencia por la comunidad escolar. Así mismo,

comprender que la enseñanza- aprendizaje de la convivencia no es exclusiva de unos actores escolares específicos sino de todo el colectivo escolar.

También en México se adelantó el estudio “Convivencia escolar: una revisión de estudios de la educación básica en Latinoamérica”, a cargo de Díaz y Sime (2016), con el fin de “indagar los tipos de prácticas escolares, temáticas y metodologías que caracterizan los estudios empíricos sobre convivencia escolar en Latinoamérica entre 2005 y 2014” (p. 126). La muestra estuvo constituida por 15 artículos de revistas indexadas en Redalyc y Scielo de trabajos realizados en Colombia, Chile, Argentina y Brasil.

Metodológicamente, la información recolectada de los artículos fue registrada y analizada a partir de una ficha analítica. Los hallazgos indican que las prácticas objeto de estudio corresponden en su mayoría a situaciones convencionales y un menor número corresponden a prácticas de intervención. Las temáticas abordadas que se lograron identificar fueron Bullying, violencia escolar, regulaciones, habilidades, conflicto, diversidad, comunicación y clima. Entre las conclusiones se encontró que,

la comparación realizada a los textos seleccionados permite dar una mirada a las técnicas que se utilizan para la recogida de la información, en las que llama la atención el uso generalizado de encuestas y cuestionarios para indagar sobre los objetivos de las investigaciones —sobre todo en los de carácter mixto—. En los artículos de carácter cualitativo analizados se usaron técnicas e instrumentos diversos, de los que se resaltan el uso de entrevistas y el análisis documental; no obstante, es muy escaso el uso de la observación, herramienta cuyo aporte es crucial para lograr descripciones densas de las prácticas educativas y que debieran ser más aprovechadas en estos tipos de estudios, en los que la cotidianidad es el escenario donde se juega la convivencia. (p. 143)

En Colombia, se adelantó el estudio “Convivencia Escolar en la era de la hiperconectividad” realizado por Pintos y Díaz (2015) con el fin de “analizar las problemáticas de convivencia escolar asociadas a las prácticas de uso inadecuado de las TIC” (p. 149), metodológicamente recurrió a un modelo paradigmático de Teoría Fundamentada que recurrió para la recolección de información a la técnica de análisis de contenidos de las narraciones de profesores y estudiantes de educación básica secundaria de Instituciones Educativas de La Guajira, Colombia.

La muestra estuvo compuesta por 6 docentes y 74 estudiantes, los hallazgos indican que la población de adolescentes que hizo parte del estudio.

Desconocen las implicaciones de convertir un chiste en una amenaza, compartir información privada, y aceptar a desconocidos en sus redes sociales, y que riesgos como Ciberacoso, Sexting y Grooming están presentes en el contexto escolar”. Estos resultados constituyen el punto de partida de un proceso que involucra nuevas fases de estudio asociados con conductas de riesgos en internet en adolescentes, y programas formativos para el uso crítico y responsable de las TIC. (p. 149)

En el orden nacional también se realizó el estudio “Convivencia escolar y cotidianidad: una mirada desde la inteligencia emocional”, desarrollado por Camacho, et al, (2017) con el propósito de “explorar la relación existente entre la inteligencia emocional de los estudiantes de segundo grado de una Institución Educativa Distrital (IED) y la convivencia en la escuela” (p. 25). La investigación respondió a un enfoque cualitativo hermenéutico interpretativo que utilizó para la recolección de información entrevistas semiestructuradas y 15 sesiones de observación participante que involucraron a 5 docentes, 15 padres de familia y 15 estudiantes.



Los hallazgos se organizaron en torno a tres categorías de análisis: 1) expresión de las emociones: familia versus escuela; 2) rol del adulto: ¿mediar o solucionar el conflicto?, y 3) la convivencia en la escuela: una oportunidad para construir solidaridad” (P.25). Cada una de estas categorías posibilitan dilucidar la influencia de la inteligencia emocional en la convivencia escolar, y llevaron a visualizar la importancia de potenciar las habilidades emocionales de los estudiantes en procesos de interacción en el entorno escolar y familiar.

Dentro del contexto colombiano se llevó a cabo la investigación denominada “La lúdica como estrategia pedagógica para fortalecer la convivencia escolar”, de autoría de Posso, et al, (2015) que tuvo como propósito “desarrollar una intervención que establezca una línea de acción en torno a la solución de conflictos, donde participen los niños del grado tercero, maestros y padres de familia para hacer de la escuela un espacio donde prevalezca la convivencia pacífica” (p. 164).

En términos metodológicos se enmarca en la modalidad de investigación de campo con enfoque cualitativo, la muestra estuvo compuesta por 40 estudiantes elegidos por presentar problemas de convivencia. Para la recolección de datos se recurrió al cociente mental triádico, además de encuestas a estudiantes y padres de familia y entrevistas directas a los docentes. Los resultados “evidencian que la lúdica contribuye de manera efectiva en el mejoramiento del comportamiento de los estudiantes, fortaleciendo a su vez las relaciones interpersonales para lograr una convivencia pacífica en la escuela” (p. 164).

Finalmente, Fernández, et al, (2018), realizaron en Colombia la investigación “Estrategias pedagógicas para mejorar la convivencia escolar mediante las TIC, la cual tuvo como objetivo “implementar estrategias pedagógicas para mejorar la convivencia escolar mediante las Tecnologías de la Información y la Comunicación” (p. 343). Metodológicamente correspondió a

un estudio cuali-cuantitativo, con diseño descriptivo que utilizó como instrumentos de recolección de información un auto test sobre convivencia escolar, así como un grupo de discusión con maestros, la unidad de análisis estuvo compuesta por 100 estudiantes del Instituto Educativo Departamental de San Judas Tadeo del municipio Chibolo, Magdalena.

Los resultados evidenciaron altos índices de acoso, desprecio-ridiculización, restricción de la comunicación, y robo, mientras que las estrategias propuestas por el grupo de discusión fueron la cátedra de la paz y la investigación como estrategia pedagógica apoyada en las Tecnologías de la Información y la Comunicación. (Fernández, Ibáñez, Ballestas y Beltrán, 2018, p. 343)

## 6. Marco teórico

### 6.1. Prácticas y expresiones de la convivencia escolar.

Este apartado de la investigación tiene como objetivo brindar solidez teórica y conceptual a la categoría de “convivencia escolar”, a partir de autores que han abordado este fenómeno dentro de los entornos educativos y que permiten realizar una caracterización de la convivencia desde sus principales prácticas y expresiones que se identifican en los escenarios que configuran la cotidianidad de las instituciones educativas como lo son el académico, el social, el deportivo y el cultural.

Para tales propósitos, es relevante contar con un concepto de la convivencia escolar que se tomará de las reflexiones propuestas por Del Rey, et al, 2009, citados en Cuadra, et al (2021), quienes definen la convivencia como un principio fundamental para una educación participativa, democrática, ciudadana y bien integrada curricularmente, que se gesta a través de la vida en común en todos los espacios y ámbitos escolares y en los que priman las relaciones interpersonales asertivas. Esto, mediante un proceso permanente de aprendizaje y fortalecimiento de las habilidades sociales y afectivas para establecer vínculos interpersonales centrados en la empatía, la comprensión y la solidaridad enmarcados dentro de una atmósfera de respeto.

Este último valor, es comprendido por Nuñez (2007) como una virtud que se aprende en el relacionamiento con otros, posibilita llegar a acuerdos, reconocer a los demás y promover la convivencia al sentirse miembro importante de un espacio coabitado, lo cual genera seguridad en sí mismo.

Por lo tanto, en las instituciones de educación en las que se reduce la convivencia a prácticas políticas, manuales o reglamentos punitivos y no pedagógicos, se debilita el

reconocimiento de las formas diferentes de sentir, pensar y actuar de los estudiantes. Para Ortega (1998), las escuelas que no se ocupan de caracterizar la convivencia de manera amplia, y por el contrario, la encasillan a lo anteriormente mencionado, suelen ser organizaciones cuyas estructuras organizacionales son rígidas y cohesionan los comportamientos de su comunidad académica a partir de prácticas culturales sancionatorias que excluyen las experiencias estéticas, morales, éticas y sexuales de los sujetos que la habitan. Cuando ocurren estas acciones de exclusión y de no reconocimiento a la diferencia, se terminan reproduciendo situaciones de violencia.

Hablar de las prácticas y las expresiones de la convivencia implica llevar a cabo un reconocimiento de las actuaciones que hacen parte de las dinámicas de los entornos educativos y que permean en la institución, que en este caso, se relacionan con la convivencia escolar y la promoción de esta como una práctica educativa esencial. Es importante recordar que las prácticas repetitivas pueden convertirse en hábitos que a la vez transforman el pensamiento cultural.

De acuerdo con Caballero (2010), a pesar de que la mayor parte de las prácticas y las expresiones educativas son favorecedoras de una buena convivencia y que las relaciones interpersonales que se dan en este ámbito habitualmente son de cooperación, ayuda, estima, aprecio, entre otras, estas prácticas en muchas ocasiones buscan contrarrestar manifestaciones de violencia que también pueden ser comunes en los contextos educativos, por lo que las instituciones se ocupan de generar estrategias en torno a la convivencia pacífica.

Dentro de las principales prácticas que se establecen de la convivencia escolar bajo un modelo de escuela nueva, se citan acciones encaminadas a garantizar el desarrollo de habilidades blandas de los educandos que les posibiliten un adecuado desarrollo en la sociedad. Esto no es algo distinto a promover estrategias para crear una cultura educativa enfocada a la paz y al sano relacionamiento entre los integrantes de la comunidad académica con foco en el aprendizaje de

una ciudadanía democrática, la educación para la paz, los derechos humanos y la resolución pacífica de los conflictos (Caballero, 2010). Sin duda alguna, esto supone un cambio en el pensamiento curricular de las instituciones educativas al configurarse un modelo que busca potenciar el relacionamiento asertivo propio de una cultura de la paz.

De acuerdo con Muñoz, et al, (2005) para fomentar un pensamiento para la paz desde lo educativo es menester visualizar acciones que favorecen una cultura de la convivencia, analizarlas con criterios reflexivos y teóricos y agrupar aquellas que más le aportan al entorno educativo. Esta es una manera de ir acoplando la cultura institucional con aquellas acciones, sentires y expresiones que potencian una comunicación asertiva. En ese sentido, se propone la siguiente distribución categorial con el fin de agrupar por bloques temáticos el reconocimiento de algunas prácticas y expresiones de la convivencia:

## **6.2.Prácticas y expresiones de la convivencia en el ámbito académico**

Caballero (2010), establece algunas prácticas relevantes para fortalecer la convivencia:

medidas de participación del alumnado, creación de protocolos de control de clase (ausencias, disrupciones, seguimiento de normas, expulsiones), la creación y establecimiento de estructuras funcionales como: el aula de convivencia, aula temporal de integración (ATI), aula temporal de atención lingüística (ATAL), reuniones periódicas informativas con la asociación de madres y padres, programas de absentismo, etc., son eficaces para conseguir un buen clima de aula y de centro. En aquellos centros donde se han puesto en marcha alguna de estas medidas reconocen abiertamente que la situación ha mejorado. (p. 162)

Los maestros en las instituciones educativas son potenciadores de conocimientos y destrezas en los estudiantes. Los profesores, como orientadores de los procesos formativos, deben propiciar reflexiones en el aula de clase con el fin de promover espacios de encuentro para debatir

y para integrar diferentes visiones frente a situaciones de la realidad a partir de una sana convivencia. En estos escenarios, la comunicación asertiva se va fortaleciendo como cualquier otra habilidad del ser humano.

Para tener una convivencia armónica en el ámbito académico, los procesos de enseñanza y aprendizaje deben estar enmarcados dentro de metodologías que reafirmen la capacidad argumentativa de los alumnos, pues la falta de esta en un diálogo académico genera situaciones de frustración y enojo, ya que los educandos cuando no cuentan con argumentos para sostener sus ideas acuden a otros mecanismos de defensa, normalmente relacionados con actitudes agresivas o intimidantes que afectan la convivencia escolar.

Dentro de las principales habilidades sociales que mencionan los autores y que contribuyen con la consolidación de espacios de trabajo académicos basados en el entendimiento, se menciona la empatía, la capacidad de expresar sentimientos y emociones, la inteligencia emocional y la resolución de conflictos de manera pacífica, como cualidades que propician la convivencia en el aula a partir de una comunicación asertiva.

En cuanto a la primera, la empatía, Carpena (2016) expone que esta habilidad es una emergencia latente en las sociedades actuales, y a pesar de que toda la vida se ha requerido de ella, hoy por hoy se identifica más su importancia. Este postulado toma sustento en el hecho de que el mundo está sumido en una crisis de valores, se están generando dinámicas políticas, económicas y culturales que cada vez producen mayor exclusión y pobreza. Los fenómenos de la deshumanización son también evidentes cuando se observa que el ser humano no es visto por su condición de sujeto, sino por su riqueza material o por la posición que ocupe dentro del núcleo social.

Este panorama hace que las comunidades sientan la necesidad de convivir de forma armoniosa para librarse de los impactos de un mundo que de por sí, ya es difícil en su interrelación. La empatía es la capacidad entonces de sentir la realidad del otro como propia, de reconocer a los sujetos en su diferencia y diversidades a partir de un cuidado colectivo en el que las personas se apoyan mutuamente en la consecución de sus objetivos. No obstante, también se logra ser empático con uno mismo, cuando se siente amor propio, que luego se convierte en amor hacia el otro.

La convivencia, bajo esta perspectiva de los vínculos empáticos, logra ser armoniosa dentro del aula de clase, por medio de un entendimiento de la realidad o condición del otro ser que aprende a un ritmo diferente y que requiere metodologías de enseñanza diversas con currículos que se acoplen a las distintas necesidades de las comunidades académicas. En el aula, los estudiantes que aportan empatía suelen ser colaboradores, escuchan a sus compañeros y se alejan de los ambientes de agresión o irrespeto que impiden la convivencia.

Dentro de las dinámicas académicas, convivir implica una responsabilidad colectiva, que no solo recae en los estudiantes, sino que trasciende a los profesores, directivos e incluso a los padres de familia que desde casa, enseñan pautas éticas a los educandos para que aprendan a desempeñarse en sociedad. Este ejercicio cotidiano y permanente de aprender a encontrarse unos con otros bajo relaciones armoniosas va de la mano con el concepto de ciudadanía que enseña a las personas distintas formas de interacción basadas en el respeto, el cuidado de lo público y la normatividad para el civismo.

Esta perspectiva configura un reto para las instituciones educativas y es el hecho que desde la educación se debe preparar a las personas para la vida en sociedad, a partir del afinamiento de condiciones del sujeto que le posibiliten calidad de vida, bienestar y un desarrollo cognitivo integral desde los conocimientos disciplinares. Para este propósito se hace necesario materializar

acciones que complementen el conocimiento teórico o propiamente de la disciplina y expandir la experiencia de clase hacia otras necesidades del ser humano que son de tipo social.

Algunas instituciones enfocan sus esfuerzos en el Manual de convivencia como un camino que describe las pautas de comportamiento idóneas para una vida en comunidad e incluso en estos documentos se estipulan las sanciones en las que puede incurrir un alumno cuando comete una falta. No obstante, la norma sin un proceso formativo, cultural o pedagógico carece de sentido, pues más que el rigor reglamentario, se necesita una construcción desde lo humano que involucre pedagogías educativas innovadoras y coherentes con las condiciones de época para que se logre generar “calidad de convivencia” y “calidad educativa”.

Sin embargo, responder a acciones pedagógicas de aula modernas e incluyentes, debe convertirse en una ejercicio académico en el que el docente escudriña los sentires y las necesidades de sus estudiantes en el aula. La relación maestro-alumno se fortalece principalmente por medio de una mirada de empatía, en la que el profesor comprende la diversidad de su espacio en el que se da la acción educativa y acude a mecanismos que le posibiliten la ampliación de perspectivas para cada alumno, entendiendo que el resultado de los comportamientos o ritmos de aprendizaje del educando devienen de un proceso cultural, familiar y comunitario.

La convivencia desde lo académico se convierte entonces en una categoría que se fortalece a partir de las prácticas y expresiones de la empatía, capacidad que no debe entenderse como una idea romántica ni como la habilidad de algunas personas, sino como una competencia de tipo antropológica que se ha transformado a lo largo de la historia y que continúa evolucionando por medio de la educación (Carpena, 2016).



Otra habilidad que contribuye con el desarrollo y el fortalecimiento de la convivencia dentro del escenario académico es la capacidad de los estudiantes para expresar los sentires de forma asertiva, lo que se trabaja en la escuela desde la perspectiva de la educación emocional. Esta constituye la base para el comportamiento social de las personas en la que se despierta una destreza innata por gestionar las emociones de forma adecuada, reconocerse a sí mismo, entablar relaciones positivas y enfrentar situaciones desafiantes a partir de mecanismo adecuados.

Los modelos de la escuela nueva resultan efectivos dentro de la educación emocional, ya que reconocen y potencian las libertades y la autonomía de los niños, niñas y jóvenes para la autogestión de su sentires y significados que le otorgan a la existencia.

Este tipo de visiones educativas han llevado al desarrollo de lúdicas, guías didácticas e instrumentos que aportan al fortalecimiento de los conocimientos, habilidades y destrezas de los estudiantes mediante la autogestión de sus propias experiencias que dimensionan las necesidades propias de alumno. Las prácticas pedagógicas en este sentido contribuyen con el autoconocimiento de las emociones, la autogestión para regular los sentimientos y las conductas, la percepción del entorno para empatizar con las personas y el afianzamiento de las relaciones socioemocionales que ayudan con el mejoramiento de la convivencia de los niños (Atiaja, et al, 2023).

El modelo de la Escuela Nueva invita a replantear las formas tradicionales de ejecutar el acto educativo que no se le permite al alumno autoconocerse y explorarse, sino que se le obliga a reproducirse en las lógicas de la homogenización curricular. Por lo tanto, una visión actual de la educación es aquella en la que el docente, más que un ser que imparte conocimiento, se convierte en un guía que ayuda a que el alumno se descubra desde sus particularidades y experimente realidades del mundo por medio de sus cosmovisiones.

Atiaja, et al, (2023) plantean que el modelo de Escuela Nueva tiene como base unos principios entre los que se cita al niño como centro del modelo educativo, una mejor relación entre el maestro y el estudiante y nuevos contenidos académicos que propician un desarrollo socioemocional con miras a promover un desempeño adecuado en sociedad. Cabe resaltar que en este tipo de escenarios se pone en juego la creatividad en el aula con el fin de lograr el desarrollo de acciones que impacten la vida de los educandos, no solo para su desarrollo emocional asertivo, sino para que esas habilidades trasciendan al plano familiar y comunitario.

En ese horizonte, la educación debe ser vista como un escenario de integración de las experiencias de los niños, niñas y jóvenes que se va reconstruyendo en la medida que se generan relaciones diferentes con el entorno a partir de la ayuda del maestro y en el que la identidad se va transformando para una mejor ciudadanía.

Es importante destacar que el manejo de las emociones posibilitará a los educandos manifestar sus sentires de manera asertiva, pues no se trata de callar lo que se siente internamente, sino de aprender a entregar puntos de vista con respeto, es decir, manifestar el desacuerdo con asertividad.

### **6.3.Prácticas y expresiones de la convivencia desde el escenario social.**

Convivir requiere de un ejercicio colectivo de encuentro con el otro en el que las habilidades sociales de cada persona se convierten en herramientas fundamentales para entablar lazos afectivos que construyan a partir de la diversidad. Los contextos educativos están integrados por alumnos que tienen necesidades de aprendizaje distintas y que poseen cosmovisiones diversas del mundo que en gran parte están determinadas por los núcleos familiares, o los contextos de desarrollo en los que ha crecido el estudiante.

La mirada de la convivencia a partir de un escenario social cumple una función integradora de las relaciones humanas, en la que es fundamental una perspectiva de diversidad que promueva expresiones de respeto por el compañero y en la que se reconozcan las particularidades de cada integrante de la comunidad académica. Este planteamiento debe ir más allá de los discursos y promover en la acción comunitaria la posibilidad de movilizar la estructura organizacional hacia miradas amplias e incluyentes que deben incluso abarcar, según Ortega (1998), los currículos académicos, los ritmos culturales y las propias dinámicas organizacionales. Es importante comenzar a deconstruir los paradigmas institucionales que durante años han reafirmado la idea de la estandarización de las normas como instrumentos impositivos que intentan entablar un orden social, y que hacen ver a la convivencia como un principio que es punitivo y no como uno que surge de un proceso educativo y pedagógico.

Para caracterizar la convivencia escolar desde el ámbito social también se debe tener en cuenta el fenómeno de la comunicación humana, ya que este estudia el relacionamiento interpersonal. Kaplún (2002) expone que el ejercicio comunicativo debe enmarcarse en la posibilidad de tener expresiones de emociones y sentimientos, problematizar, consolidar escenarios de participación y fomentar el diálogo. Esta visión supera la estructura matemática de la comunicación en la que solo se propone a un emisor y a un receptor o en la que se habla de transmisión de información a través de un canal. Por el contrario, comunicarse es intercambiar experiencias, es poner de manifiesto pensamientos y sentires que son compartidos por dos o más personas, con el fin de producir nuevo conocimiento.

Bajo esta perspectiva, tejer sanas relaciones en el colectivo social se convierte en una oportunidad para que los estudiantes sientan la confianza de compartir sus historias de vida,

pensamientos, intereses o puntos de vista frente a un fenómeno de la realidad. Gaviria, et al, (2023), explican que:

La comunicación receptiva está dada por sujetos que cambian y comparten sus experiencias, sus vivencias, sus puntos de vista, sus saberes, sentimientos, aunque sea por medio de computadores y las nuevas tecnologías; es por medio de este intercambio que los humanos establecen relaciones y pasan de ser individuales a la existencia social colectiva. (p. 12)

La dimensión integradora de la convivencia a partir de la comunicación facilita la cohesión de las comunidades al interior de las instituciones educativas. Esta posibilidad se logra por medio del diálogo en el que intervienen formas discursivas, lenguajes, símbolos, significados y sentidos que cada persona le otorga a los fenómenos que lo rodean.

La convivencia escolar surge como una situación que es necesaria para los colectivos de personas. Vista desde una mirada sociocrítica, este fenómeno se construye por una necesidad latente que emerge de los grupos sociales en el que el rol de cada sujeto es fundamental para lograr la transformación de los entornos educativos y fomentar la sana interrelación humana. De esta manera:

la respuesta más concreta a la búsqueda de soluciones está en establecer acciones a nivel de la comunidad con una incidencia plurifactorial y multidisciplinaria, es decir, de todas las organizaciones políticas y de masas, además de todos los representantes de las instituciones de cada esfera de conocimiento, no sólo para resolver problemas, sino para construir una visión del futuro que contribuirá a elevar la calidad de vida de dicha comunidad o la calidad del desempeño de ellas en el ámbito de su acción particular (Alvarado y García, 2008, citados en Díaz y Pinto, 2017, p. 47). Además, cuando este pensamiento se traslada al ámbito educativo la organización escolar es vista como un campo de lucha donde el conflicto, derivado del poder y de la propia interacción que

se da en la organización, constituye la esencia de la propia vida organizativa (Nares, 1995, citado en Díaz y Pinto, 2017, p. 47).

Sin embargo, la responsabilidad de interrelacionarse adecuadamente para la convivencia pacífica escolar no es solo de los educandos, pues los docentes deben potencializar desde el aula el fortalecimiento de estas habilidades, por medio de prácticas pedagógicas que le apunten a que el estudiante fortalezca sus capacidades para desenvolverse en sociedad.

#### **6.4.Prácticas y expresiones desde una mirada del deporte.**

Las instituciones educativas trabajan desde sus currículos académicos para brindar una formación integral al estudiante que le permita desarrollar todas las esferas del ser humano. El deporte hace parte fundamental de los procesos formativos escolares, pues a través de este se promueven expresiones encaminadas hacia una vida saludable y se les enseña a los niños, niñas y jóvenes a aceptar las reglas de los equipos de trabajo, resolver conflictos, promover la integración, la comunicación, la convivencia, la superación mediante la competencia, el manejo de emociones y el respeto por el compañero.

Diferentes autores coinciden en que el deporte formativo es un espacio para encontrarse con el otro y para fortalecer valores sociales que fomentan emociones positivas en las comunidades académicas, pues es considerado parte fundamental para el desarrollo humano desde las habilidades motrices, competitivas y sociales. Cada uno de estos campos son importantes, sin embargo, para la presente investigación toma relevancia la esfera social, pues a través de ella es que se logran potenciar los valores fundamentales para la convivencia deportiva escolar asertiva.

De acuerdo con Monjas, et al, (2015), el deporte por sí solo no es un agente transmisor de valores sociales, ya que requiere de prácticas intencionada hacia el componente social, es decir, el maestro y la institución deben generar acciones curriculares de esta asignatura que permitan poner en práctica, entre los estudiantes, las relaciones interpersonales asertivas, el respeto por las reglas, el sano esparcimiento, la competencia y el juego limpio, la interacción entre personas diversas, la sana convivencia, la no frustración, el liderazgo, el respeto por el otro, el diálogo, entre otros.

Este planteamiento obliga a desarrollar un deporte formativo que no solo se enfoca en la técnica deportiva, sino que invita al profesor a consolidar espacios para el debate y la reflexión entre los compañeros, con el fin de generar conciencia acerca de la importancia que tiene para un ser humano entender que el deporte es una manera de poner a prueba su habilidad física, pero también emocional, comunicativa, psicológica y social.

El deporte puede convertirse, por lo tanto, en una oportunidad para que las instituciones formen en valores para la vida. Cada valor está en conexión con otro, por lo que si se fortalece el respeto, con seguridad se promoverán la solidaridad, la comprensión, el diálogo; si se trabaja en la comunicación de equipos, se desarrollarán otros como la escucha, el diálogo, la coherencia y así sucesivamente.

Del mismo modo, aspectos como la seguridad personal de cada estudiante y la responsabilidad colectiva son aspectos que se ponen en práctica desde la esfera social deportiva. En cuanto a la primera, cada persona al ser responsable de un rol dentro de un equipo tiene el reto de asumir su liderazgo y de cumplir su función para el bien de los demás, por lo que la seguridad en sí mismo se pone a prueba para poder realizar su tarea con compromiso. En cuanto a la responsabilidad colectiva, Chamero y Fraile, 2012; Velázquez, 2002 (citados en Monjas, et al, 2015), explican que no se debe olvidar que además de practicantes, en el deporte existe una tribuna

como espectadora y otros como consumidores de contenido por medios de comunicación frente al deporte, por lo que en definitiva, es una manera de hacer presencia de la esfera ciudadana. Verlo desde esta perspectiva, es resaltar la labor que tienen los estudiantes como practicantes deportivos, pero también como los encargados de reproducir hacia un público comportamientos adecuados que promuevan en los ciudadanos otros valores más amplios de lo público como lo son el civismo, la ética, el cuidado personal y colectivo, la honestidad y la transparencia.

Por lo tanto, si se quiere convertir la competición en un elemento formativo y que promueva la convivencia escolar, es fundamental que vaya acompañado de actuaciones concretas a nivel curricular, que eviten que ese potencial formativo se quede en la teoría o en la mera práctica de la técnica deportiva, y que trascienda a escenarios sociales para promover expresiones desde valores positivos que se quedan en las personas incluso para su cotidianidad en la vida.

#### **6.5. Escenario cultural artístico educativo: Prácticas y expresiones.**

La cultura engloba los principios, las prácticas y las políticas que determinan la identidad de una institución educativa. Para movilizar la cultura, es necesario desprender una serie de acciones que permeen la estructura corporativa y transforme el pensamiento de las comunidades que integran el devenir organizacional. Tanto el escenario académico, el social y el deportivo, desarrollados anteriormente, tienen cabida en el concepto de cultura institucional que indica las formas de actuación cotidiana de sus integrantes para rescatar esas particularidades que garantizan diferenciación con el resto de colegios del entorno.

La cultura, por lo tanto, al ser amplia, recoge todas las prácticas y las expresiones de la convivencia presentes en un grupo de personas. Sin embargo, para esta investigación, no solo se tomará el aspecto cultural como aquel que engloba todo lo dicho hasta ahora, sino que abarca las expresiones artísticas que garantizan formas de relacionamiento diferentes de los estudiantes al tener ellos que despertar habilidades diferentes a las cotidianas para llevar a cabo presentaciones ante un público.

En ese sentido, la educación artística y cultural institucional, según Álvarez y Domínguez (2012), permite

establecer arraigo cultural y empatía por las culturas autóctonas y hegemónicas (...), utilizando métodos dialógicos y creativos que fomenten, en docentes y dicentes, ambientes de autoaprendizaje propicios para la configuración de las identidades, a través de prácticas pedagógicas que desarrollen sensibilidad, autonomía y pensamiento crítico. (p. 116)

La autonomía y el pensamiento crítico, por lo tanto, son prácticas educativas que se pueden potenciar con el autoreconocimiento del estudiante que lo lleve a expresar lo que es y lo que siente a través del arte logrando afianzar competencias propias de su ser como la seguridad, la confianza, la oralidad, el respeto por lo otro y el otro, la empatía por las culturas y la historia, entre otras.

El arte es una forma de relacionamiento con el otro para llevar a cabo una presentación que muestra lo propio de la cultura regional, nacional o internacional. En ese sentido,

se forjan, entonces, diversas expresiones artísticas: unas encargadas de homogenizar a la cultura, de imponer supremacía y otras intentan, a trañazos, reivindicar la peculiaridad local. Esta singular guerra de lo local a lo global y viceversa genera la necesidad de voltear miradas para rediseñar y configurar la cultura en lo referente a la expresión de las identidades, la expresión de la nacionalidad, así como la convivencia en la diversidad y para esta, en aras de construir una sociedad



más responsable con base en conocimientos artísticos, culturales, antropológicos, éticos y estéticos.  
(Álvarez y Domínguez , 2012, p. 116)

Lo artístico y lo cultural, por consiguiente, representa un reto para las comunidades académicas no solo en el horizonte de aprender a construir en equipos formas distintas de representación identitarias artísticas de los pueblos autóctonos, sino que le permite al estudiante autorreconocerse y fomentar expresiones a partir de la empatía, la sensibilidad del mundo, y el deseo de transmitir con el cuerpo y la voz distintas tradiciones o historia de los territorios.

A través del arte también se construye convivencia. Los maestros de estas áreas deben promover en los educandos la promoción de valores asociadas a los actos culturales que se enmarcan en el respeto, la comunicación asertiva, la asertividad, la disciplina, el manejo de emociones y la seguridad. Cuando se ponen en práctica estas categorías, el alumno irá generando habilidades que devienen de estos valores y que le servirán para su desempeño cotidiano en sociedad. En esa línea, el arte posibilita la búsqueda de sociedades más equitativas e integrales, la educación artística podría establecer, desde otras perspectivas (Álvarez y Domínguez , 2012), espacios para la construcción de competencias que permitan a niñas, niños, jóvenes, aprender a aprender, aprender a convivir de forma pacífica y aprender a ser potenciando la creatividad, la autoestima, el trabajo en equipo, el reconocimiento de las diversidades, las habilidades de cada compañero y las distintas maneras de poner en la esfera pública todos esos conocimientos y habilidades a través de un montaje teatral, dancístico, de canto, instrumental, entre otros.

La educación artística cumple entonces un papel de fortalecimiento del tejido social al promover valores humanos que cohesionan a las comunidades, las ubica en el plano de la convivencia y el trabajo en equipo, evitando la discriminación y aceptando la diferencia, pues es bien sabido que en el arte caben todos los tipos de personalidad, sentimientos y sentires humanos.

De hecho, el arte no tiene límites, solo se construye a partir de los pensamientos de los artistas que busca salidas a sus represiones, frustraciones, tristezas, pensamientos o debilidades.

El arte cultural será entonces un escenario de expresión educativo para explorar múltiples formas de sentir, actuar, habitar, en el entendido de que los educandos de las instituciones educativas necesitan este tipo de ambientes que les posibilite un autodescubrimiento y momentos de escape de su rutina académica, familiar, personal o social.

## 7. Metodología

### 7.1. Diseño Etnográfico Escolar con Enfoque Cualitativo

La presente investigación acudió al método etnográfico escolar teniendo en cuenta el planteamiento del problema y los objetivos trazados en este estudio que buscan describir las prácticas y las expresiones de dos comunidades académicas en torno al fenómeno de la convivencia escolar. La etnografía posibilita generar acercamientos con la cultura estudiantil a partir del desarrollo de observaciones y entrevistas. Para Restrepo (2018), “la etnografía, por consiguiente (...) genera descripciones de lo que la gente hace desde la perspectiva de la misma gente” (p.25).

Hernández, et al, (2010), indica que a partir de este diseño metodológico se pueden generar descripciones y analizar creencias, significados, conocimientos y prácticas de grupos, culturas o comunidades. El nivel de profundidad depende de los intereses del investigador, pues desde este enfoque puede incluso indagarse por parentezcos, historia, migraciones, redes culturales que tejen las comunidades, relaciones de poder, entre otras.

En síntesis, el diseño etnográfico escolar cualitativo posibilitará describir las prácticas y las expresiones que se tejen en torno a la convivencia escolar, es decir, las formas de comportamiento cotidiano de los estudiantes frente a la convivencia y sus sentires y significados que ellos tejen en relación con este fenómeno social el cual determina parte de la cultura institucional.

Dicho método tiene cabida en la fenomenología que propone encontrar consensos frente a las interpretaciones que se tejen de los fenómenos en diversas comunidades, a través de la descripción detallada y profunda de las cosas (Husserl, 2007), sin manipulación alguna del entorno o de las variables presentes en él. Dentro de este modelo epistémico es importante entender que el

fenómeno de la convivencia escolar cobra sentido a partir de los significados que le otorga el investigador a los hechos para llegar a conocer la esencia que subyace a los mismos y que se ajusta a las experiencias de las comunidades participantes que se tejen en la cotidianidad de los colegios.

Este paradigma prioriza entonces aquello que se ‘muestra’ y que es perceptible desde las observaciones, pero también por medio de indagaciones más profundas de las acciones humanas, ya que el individuo únicamente puede hablar de su experiencia vivida, de aquí se deriva que el comportamiento del ser humano está definido por sus vivencias tanto de su contexto cercano como lejano, de su propia situación de vida (Fuster, 2019), en la que influyen diversas variables de tipo social, económico, familiar o personal. Por lo tanto, el núcleo en la fenomenología son las experiencias vividas de las personas que conllevan a reflexionar acerca de los actos o comportamientos que demuestran, sus expresiones, prácticas sociales y a través de las pláticas se les establece un significado. En este proceso, es primordial entonces subrayar que la fenomenología invita a construir una "comprensión interpretativa" de la realidad que se basa en la descripción de los hechos, pero que va más allá a través de reflexiones de las implicaciones de esos actos observados.

## **7.2. Alcance del Estudio.**

La etnografía escolar tendrá alcance descriptivo, ya que buscará describir la forma en que se presenta el fenómeno de la convivencia escolar dentro de un determinado entorno, indagando por sus razones, significados, sentires y prácticas. Los estudios con este tipo de alcance, según Hernández, et al, (2010):

pueden ser muy amplios y abarcar la historia, geografía y los subsistemas socioeconómico, educativo, político y cultural de un sistema social (rituales, símbolos, funciones sociales, parentesco, migraciones, redes y un sinnúmero de elementos). La etnografía implica la descripción e interpretación profundas de un grupo, sistema social o cultural. (p. 501)

### **7.3. Técnicas e instrumentos para la recolección de información.**

Se acudió a las técnicas de la observación participante y la entrevista semiestructurada, definidas por Hernández, et al, (2010), como:

- **Observación participante:** implica tener en cuenta la existencia del investigador observador, reconocer su subjetividad y reciprocidad frente al hecho observado. En otras palabras, el observador interactúa con los observados, quienes se encuentran en su ambiente natural.
- **Entrevista semiestructurada:** es un tipo de diálogo en el que el entrevistador y el entrevistado comienzan a conversar en torno al tema de interés, a partir de unas preguntas que han sido previamente diseñadas, pero que no son camisa de fuerza en el diálogo. Es una técnica muy usada en investigación educativa etnográfica.

#### **7.3.1. Instrumentos**

Cada uno de los instrumentos de recolección propuestos responden a las técnicas planteadas, de la siguiente manera:

**Tabla 1.** Instrumentos de las técnicas.

	<b>Instrumento</b>	<b>Definición instrumento</b>
Observación participante	Bitácora de Campo	Una Bitácora de campo es un cuaderno de recolección de información en el que se debe poner con detalle toda la información relevante recolectada en la observación participante.
Entrevista semiestructurada	Cuestionario	Instrumento diseñado con las preguntas que se aplicarán en el ejercicio de conversación con los estudiantes.

**Fuente:** *elaboración propia.*

#### **7.4.Trabajo de campo.**

De acuerdo con Velasco y Díaz de Rada (2006), el trabajo de campo alude al proceso metodológico global que constituye la fase primordial de la investigación etnográfica para la recolección de los datos. Sin embargo, el trabajo de campo etnográfico no puede limitarse únicamente a unas técnicas, pues la acción va más allá, es una forma de vivencia de acciones en secuencia que le posibilitan al investigador cualificarse y conocer las experiencias de vida de los participantes.

La innovación metodológica consiste en la implicación del propio investigador en el trabajo, en su autoinstrumentalización (...), el trabajo de campo deja un cierto lastre, ejerce una cierta presión sobre el investigador, y en algún sentido lo transforma. La implicación personal supone a veces asumir riesgos, sufrir enfermedades, etc; y encierra estados de ánimo, sentimientos, experiencias de autocontrol. (Velasco y Díaz de Rada , 2006, p. 23)

Los autores determinan que el trabajo de campo debe comprenderse desde la globalidad, interconectando los elementos institucionales propios de su cultura, historia, la sociedad y el contexto. Dentro del trabajo de campo, se proponen los siguientes escenarios de análisis:

#### 7.4.1. Escenarios de análisis.

Los escenarios de la cotidianidad estudiantil que se tuvieron en cuenta para el trabajo de campo de cada una de las instituciones participantes se presentan a continuación:

**Tabla 2.** Escenarios para el trabajo de campo.

Categoría central	Escenarios de análisis	Subcategorías del fenómeno
Convivencia escolar	Académico (aula de clase)	Prácticas y expresiones
	Social (recreo)	
	Deportivo (clases de deporte formativo)	
	Cultural (eventos institucionales)	

**Fuente:** *elaboración propia.*

#### 7.4.2. Fases del trabajo de campo etnográfico

**Fase 1: Recolección de los datos por observación participante:** por medio de la bitácora de campo, se recolectarán los datos de las observaciones en ambas instituciones. Para ello, se deberán tener en cuenta la presencia de los investigadores en cuatro escenarios por cada colegio: académico (aula de clase), social (recreo), deportivo (clases de deporte formativo) y cultural (evento izada de bandera).

Para llevar a cabo las observaciones, se realizará previamente el reconocimiento de los espacios mencionados para que los investigadores se familiaricen con los entornos y así identifiquen las dinámicas y características de las culturas escolares. En esta fase, se socializarán las intenciones del estudio con la comunidad participante.

**Fase 2: Recolección de datos por aplicación de entrevistas:** luego de la recolección de los datos a través de las observaciones se seleccionan seis estudiantes por cada colegio quienes dialogan con los investigadores a partir de unas preguntas orientadoras para profundizar sobre algunas temáticas de la convivencia escolar y tener la oportunidad de conocer con mayor nivel de detalle algunos aspectos que en la observación, por las características de esta técnica, no se pudieron identificar.

**Fase 3: Análisis de la información:** Para el análisis de la información recolectada se realizó un proceso combinado que permitió el procesamiento de la información, el primero de ellos tiene que ver con la construcción de matrices a través de las cuales se realizó un proceso de codificación abierta que permitió la consolidación de la información por categorías, fuentes, técnicas e instrumentos.

Por otra parte, se realizó en un segundo momento la consolidación y filtración de la información a partir de un proceso de triangulación de fuentes, evidencias, técnicas e instrumentos que permitió la consolidación de una matriz de análisis axial, la cual fue complementada mediante el uso de software MAXQDA con el cual se logró desarrollar un análisis de las entrevistas, obteniendo como resultado las redes semánticas y de sentido.

En la tercera etapa, se logró la consolidación de una matriz selectiva a través de la cual, se logra consolidar por categorías principales, transversales y emergentes los resultados derivados del análisis de los datos, logrados a partir de un nuevo ciclo de triangulación de la información

Ver matrices de análisis en Link:  
<https://onedrive.live.com/edit.aspx?resid=A800603999957B19!536&cid=a800603999957b19&CT=1717510889325&OR=ItemsView>

**Fase 4: Presentación de los resultados:** Los resultados presentados integran elementos de tipo descriptivo, análisis categorial a partir de procesos de codificación abierta, axial y selectiva, e interpretación de la información.



**Descriptiva:** los investigadores describen los acontecimientos percibidos en las observaciones y las respuestas de las entrevistas. La descripción se caracteriza por prestar atención a las relaciones que el contexto devela, con el fin de plasmar aquellos significados, prácticas, expresiones, sentires y comportamiento de las comunidades frente al fenómeno objeto de estudio (convivencia).

- **Codificativa:** luego de plasmarse las descripciones provenientes de las observaciones y las entrevistas, se construirán categorías emergentes frente a los comportamientos y sentires narrados. El proceso de ir articulando las descripciones con categorías emergentes es lo que se denomina codificación de la información.

En otras palabras, codificar es darle nombre categorial a los comportamientos, prácticas y expresiones percibidos. Para el caso de las observaciones dichas categorías emergentes se plantearán en matrices mientras que en las entrevistas se hará por medio redes semánticas que permiten conocer el nivel de coincidencias de las respuestas de los estudiantes con cada categoría.

- **Interpretativa:** finalmente, la interpretación de la información consiste en generar análisis de las categorías emergentes en tensión con el marco teórico, a partir de las cuales se determinarán finalmente las prácticas y las expresiones de las estudiantes asociadas a la convivencia escolar. Esto se presentará en el apartado de la “**reflexión final**”. Para tales propósitos, y teniendo en cuenta que tanto de las observaciones como de las entrevistas se obtuvieron categorías emergentes repetidas, se hará una reducción categorial de tal manera que se cuente con un acervo final.

:

## 8. Resultados

La etnografía escolar aplicada como metodología en las dos instituciones participantes de este estudio: “La Mermita” y “Bajo Castillo”, ha posibilitado documentar comportamientos de los estudiantes en torno al fenómeno de la convivencia escolar. Las observaciones etnográficas en distintos escenarios y la aplicación de entrevistas permitieron identificar interrelaciones que emergen en las comunidades académicas, que inciden en la configuración del fenómeno de la convivencia a partir de categorías emergentes.

### 8.1. Descripción de las observaciones institución educativa “La Mermita”

(**Escenario académico**). La observación etnográfica en el aula de clases permitió dilucidar que este es uno de los entornos principales para el desarrollo de la convivencia escolar, allí se perciben desde el inicio del día dinámicas muy consolidadas en torno al currículo y la pedagogía escolar que los estudiantes van convirtiendo en hábitos como lo son: actividades en equipo, participación colectiva frente a temas de discusión, liderazgo, instrumentos de aula propios de la metodología de la escuela activa urbana, apoyo entre compañeros para el desarrollo de talleres, exposiciones, entre otras.

Se evidencia cómo los estudiantes se apropian de este momento y sacan a relucir sus habilidades blandas. Se percibe que son niños conversadores, piden a su docente trabajo para la clase, en esta parte el profesor juega un papel fundamental, ya que es un aula multigrado y debe comenzar con diferentes temáticas al tiempo y llevarlas al nivel de ellos de manera que se atienda toda la diversidad presente. Los de grados superiores siempre están dispuestos a colaborar con sus demás compañeros, en especial con los de grados inferiores. Cuando los estudiantes tienen claros los objetivos de la planeación académica, esto permite mayor concentración y participación. Por

diferentes periodos de tiempo se paran de sus puestos o buscan entretener al compañero de enseguida, pero el profesor los retroalimenta, llama al orden y de nuevo todo regresa a la sinergia inicial:

**Maestro:** *“Silencio”; “por favor todos regresen a sus lugares de trabajo y presten atención...”*

**Estudiantes:** *“ya vamos profe...”*.

Los periodos de concentración son entre media o una hora, por sus edades es necesario variar las actividades para lograr mayor conexión. Los alumnos de grado cuarto y quinto se suelen solidarizar con los de preescolar y primero, pues buscan ayudarles cuando lo requieren, es decir, existe un buen ejercicio de empatía. Por otra parte, se nota que a los educandos les cuesta estar largos periodos de tiempo en un mismo lugar, ya que siempre están buscando un motivo para ir a preguntarle algo a la docente y necesitan mucho de la aprobación del profesor para culminar una actividad o ejercicio académico. En general al grupo le gusta estar ocupado y en función de actividades, las diferencias en los niveles de aprendizajes son muy notorios por edad y grado escolar.

**(Escenario social).** El punto de encuentro para los estudiantes de los grados de preescolar hasta quinto es la hora del descanso, momento en el que pueden pasar tiempo juntos de la jornada escolar; se evidencia interacción sana entre ellos, comparten su refrigerio, se toman unos instantes de pausa antes de comenzar con actividades que ayudan a liberar tensiones, desgastar energía y cambiar de rutina, a través del deporte. Se observa que son niños activos, en los hombres se evidencia mayor afinidad por el balón, piden constantemente prestado este elemento deportivo, unos se destacan por el liderazgo antes de iniciar con un partido de fútbol, pues son los que se encargan de distribuir los roles como el de arquero o centro.

Existen instantes en los que se observa que algunos estudiantes se inclinan por compartir más el balón, mientras que otros prefieren no hacerlo y tener el dominio de la situación.

**Estudiante 1:** *¿me presta el balón?...*

**Estudiante 2:** *“ahora, que todavía no hemos comenzado a jugar...”*

Además, se perciben situaciones en las que los estudiantes de preescolar y primero se quejan constantemente de que los compañeros de grado cuarto y quinto no les permiten jugar o no los integran en las actividades deportivas, pues los alumnos más grandes no demuestran equidad con los más pequeños en torno a la integración. Las niñas, por el contrario, dedican su tiempo para compartir dentro de un espacio de mayor calma e inician conversaciones con un lenguaje cotidiano como rutinas diarias de casa o juegos de dramatizado, buscan llamar un poco la atención de los estudiantes del bachillerato, pero continúan en su juego constante luego de unos minutos.

El descanso no es suficiente para los estudiantes, pues siempre quieren más tiempo de esparcimiento, los educandos poseen mucha energía e intenciones de jugar durante todo el momento. Es evidente que ninguno quiere retoma sus clases en el aula, por el contrario, se sienten a gusto con su hora de descanso y de intercambio de sentires y experiencias.

**(Escenario deportivo).** Se evidencia que este tipo de espacios influyen en el uso adecuado del tiempo libre, libertad y esparcimiento consolidando prácticas y expresiones propias de la convivencia como la tranquilidad, el control de emociones y la claridad mental. El ejercicio deportivo ayuda a reducir el estrés y la ansiedad en los alumnos, lo que se refleja en un buen trato entre compañeros, mejores ideas al momento de liderar alguna actividad, mayor calma ante situaciones de estrés y ausencia de conflicto. Se observa que el deporte no solo tiene beneficios físicos en el contexto institucional, sino que mejora el bienestar emocional de los estudiantes.

Durante la práctica deportiva surgen patrones de comportamiento como aprender a seguir instrucciones, mejoramiento de la atención y la escucha, respeto por el otro y empatía. Además, el hecho de participar en actividades de este tipo facilita la interacción con otros compañeros y desarrolla habilidades sociales importantes. Se identifica mucha energía para realizar las actividades.

Uno de los estudiantes llora constantemente cuando un compañero no sigue sus órdenes o no logra que los demás hagan lo que él quiere.

**Estudiante 1:** “¿usted por qué no hace lo que le digo?” (llora)...

**Estudiante 2:** “porque no quiero jugar así”.

Los de preescolar y grado primero buscan con frecuencia a la docente para ponerle quejas relacionadas con comportamientos de otros compañeros, aunque esto no trasciende, ya que en general los alumnos se ven tranquilos y libres de situaciones de estrés extremas.

**(Escenario cultural).** En relación con el ejercicio de observación de los espacios culturales, se tomó como referencia el escenario en el que se llevó a cabo la izada de bandera, que si bien es un espacio académico, tiene un componente alto en temas artísticos propios de la cultura de la escuela. Los estudiantes de la básica primaria desde preescolar a quinto hicieron parte de la celebración que reúne diferentes fechas que se conmemoran en la institución por lo que se logró evidenciar liderazgo, comunicación, nerviosismo y deseos por participar de las diferentes actividades. De los cuatro niños del grado quinto, dos son muy espontáneos a la hora de actuar y recitar, dos de las niñas demuestran timidez y poca fluidez verbal, incluso una de ellas se esconde o trata de tapar su rostro cuando tiene que hablar en público. En los grados inferiores entre preescolar y tercero se observa que los niños no presentan tanta timidez, quieren resaltar y dar a conocer sus habilidades. Esta seguridad en ocasiones se transmite a los más pequeños, lo que genera mayor seguridad en ellos:

**Estudiante 1:** “no debería darte miedo, tranquila...”

**Estudiante 2:** “es que me da miedo...”

La disciplina en estos espacios culturales se dificulta, les cuesta centrar su atención por largos periodos de tiempo, también intervienen factores como el clima y la comodidad de los estudiantes, pero en general es una población que atiende al llamado de sus docentes, respetan las presentaciones y participan de los actos culturales, se evidencia empatía y respeto por el otro; los docentes y directivos influyen siempre en el buen comportamiento a la hora de presenciar y observar los actos artísticos a través de llamados de atención que hacen a los estudiantes, solicitudes constantes para hacer silencio, entre otros.

### 8.1.1. Codificación categorías emergentes observaciones “La Mermita”

**Tabla 3.** Codificación categorías emergentes observaciones en “La Mermita”.

	<b>Descripción de las prácticas observadas</b>	<b>Categoría emergente codificada</b>
<b>Prácticas</b>	Convivencia para la paz.	➤ Cultura de paz
	Cultura de valores sociales y ciudadanos	➤ Ciudadanía
	Pedagogías integrales formativas	➤ Formación integral
	Convivencia empática comunitaria	➤ Empatía
	Resolución de conflictos a través del diálogo	➤ Comunicación asertiva
	<b>Descripción de las expresiones observadas</b>	<b>Categoría emergente codificada</b>
<b>Expresiones</b>	Estudiantes que llevan a cabo partidos de fútbol respetuosos y compañeros con conversaciones basadas en buenos tratos.	➤ Respeto
	Estudiantes que demuestran relaciones interpersonales positivas incluyendo trabajo en equipo. Llamados de atención de los docentes en momentos oportunos	➤ Asertividad
	Conversaciones basadas en el respeto, amenas, sanas y pacíficas para interactuar. Intercambio de ideas.	➤ Diálogo
	Intercambio de alimentos desinteresadamente entre alumnos o ayuda mutua. Situaciones en las que se comparte afecto entre alumnos.	➤ Generosidad
	Estudiantes con capacidades para coordinar actividades, ser voceros ante los demás, escuchar.	➤ Liderazgo
	Ritmos distintos de aprendizaje evidentes y capacidad de atención diversa. Profesor con temáticas de clase integrales para atender población diversa.	➤ Atención diversidad

Fuente: *elaboración propia.*

## 8.2.Descripción de las observaciones institución educativa “Bajo Castillo”

(Escenario Académico). Esta observación corresponde al aula de clase. Se empieza la jornada académica en la cual se identifican diferentes comportamientos por las características socioeconómicas de cada estudiante, por ejemplo, al momento de compartir un refrigerio se evidencia que algunos no tienen algún tipo de producto alimenticio, aunque esto se resuelve a través del compañerismo y el compartir de los demás, lo cual se traduce en gestos de empatía, amor y respeto. Además, algunos alumnos están cansados, producto de largas caminatas que deben realizar para llegar a su institución.

Luego de un receso, inicia la clase, existe disposición y todos se muestran motivados y atentos a la explicación brindada, respetan la palabra de la docente y la de sus compañeros, cumplen con las normas establecidas y realizan sus actividades académicas, se ayudan entre compañeros, comparten sus materiales escolares y no se registran actitudes de egoísmo.

**Estudiante 1:** *“¿me presta el borrador?”*

**Estudiante 2:** *“sí...”*

Cuando se proyectan canciones, todos participan de manera alegre. Existen momentos del día, principalmente al inicio de las clases, en la que el profesor invita a realizar reflexiones espirituales y agradecen a Dios por la vida, la salud, la familia, la comida y la escuela, la mayoría demuestran su bondad y gratitud con cada cosa que han logrado o tienen.

Existen algunos episodios relacionados con exposiciones de clase en los que se nota nerviosismo del expositor y algunos compañeros tienden a burlarse, pero son comportamientos

que reciben buen manejo por parte del docente quien enseña la importancia de siempre respetar a quién está al frente hablando, ya que esto implica un esfuerzo superior.

**Maestro:** *"cuando un estudiante está exponiendo se le respeta y se le apoya..."*

Además, conversan sobre lo sucedido y el docente explica las consecuencias que tiene en la esfera social y académica hacer bullying. A su vez, pone algunos trabajos relacionados con este tema para ser desarrollados en la clase siguiente.

**(Escenario social).** En la hora del descanso los estudiantes de transición a quinto se reúnen en la cancha para compartir, en este espacio es donde el juego se convierte en su pasatiempo favorito, principalmente con actividades como el fútbol, la lleva, el escondite, o simplemente se reúnen allí para comer o hablar. En esta observación cobra protagonismo el fútbol, los mismos estudiantes colocan las normas del juego y esto hace que algunos estén en desacuerdo, ya que dicen:

**Estudiante:** *"esas normas no existen o eso es hacer trampa"...*

Deciden empezar el juego y uno de los niños se disgusta porque nunca le pasan el balón, de hecho, se pone a llorar, le dice a sus compañeros que nunca comparten con él por ser el más pequeño y no saber jugar bien como los otros. Se retira del juego y dos niñas deciden salirse también para acompañar al niño. Los demás se aburren a los pocos minutos del partido y buscan cambiar de actividad que en este caso es la "lleva". Todos vuelven a ser amigos, incluyendo el niño enojado. Se olvidan de lo sucedido, comparten y se divierten sanamente. Las sonrisas, la tranquilidad y la alegría se apoderan del momento.

**(Escenario deportivo).** En esta observación realizada en la clase de educación física es posible identificar que todos los niños se muestran motivados, dispuestos y con mucha energía



para la realización de las distintas actividades. En el momento de empezar con la clase los niños ejecutan los ejercicios, pero con el tiempo un estudiante de grado tercero muestra conductas inadecuadas de socialización en la realización de actividades competitivas y de grupo, por lo que el profesor procede con las intervenciones relacionadas con la retroalimentación al estudiante, invitación para que tenga un adecuado manejo de sus emociones y para que no sienta frustración frente a escenarios que están pensados para educarse, fortalecer valores y construir desde las distintas capacidades de los compañeros.

**Maestro:** *“esto solo es un juego para trabajar en equipo, no te sientas mal, debes aprender a que a veces se gana y otras se pierde y no está mal.”*

**Estudiante:** *(guarda silencio y escucha) ...*

El estudiante muestra disposición frente al llamado de atención del profesor, trata por algunos minutos de justificar sus actitudes indicando que su comportamiento es por culpa de sus compañeros, pero luego acepta que sentirse enojado dentro de una competencia deportiva no es una acción correcta.

**(Escenario cultural).** Como actividad inicial se tuvo la izada de bandera que se desarrolló en la sede central lo que permitió una integración mayor de los estudiantes. Para acercarse al lugar, el transporte escolar del colegio recogió a las personas y los niños estaban felices de salir de la escuela, pero estando en la institución con los demás alumnos se mostraron tímidos y no se integraron con facilidad. Al momento de empezar con el acto cultural tuvieron un excelente comportamiento, participaron en las actividades propuestas, y con el pasar de las horas ya jugaban con otros compañeros que recién conocían, compartían sus juguetes y comida con los demás.

En la actividad cultural muchos niños se mostraron emotivos y orgullosos por tener su reconocimiento, otros un poco desanimados y desinteresados al no ser elegidos para exaltarse por

su desempeño académico. A pesar de que la mayoría de los estudiantes disfrutaron del momento, hubo unos cuantos que no consiguieron botar su timidez y preferían estar receptivos, pero silenciosos.

### 8.2.1. Codificación categorías emergentes observaciones “Bajo Castillo”

**Tabla 4.** Codificación categorías emergentes de las observaciones en “Bajo Castillo”.

	<b>Descripción de las prácticas observadas</b>	<b>Categoría emergente codificada</b>
<b>Prácticas</b>	Acoso en el aula o bullying	➤ Violencia
	Cultura de valores sociales y ciudadanos	➤ Ciudadanía
	Pedagogías integrales formativas	➤ Formación integral
	Convivencia empática comunitaria	➤ Empatía
	Resolución de conflictos a través del diálogo	➤ Comunicación asertiva
	<b>Descripción de las expresiones observadas</b>	<b>Categoría emergente codificada</b>
<b>Expresiones</b>	Estudiantes que demuestran relaciones interpersonales positivas incluyendo trabajo en equipo. Llamados de atención de los docentes en momentos oportunos	➤ Asertividad
	Ritmos distintos de aprendizaje evidentes y capacidad de atención diversa. Profesor con temáticas de clase integrales para atender población diversa.	➤ Atención diversidad
	Introversión de los estudiantes acompañada de timidez, dificultad para expresarse o resolver problemas.	➤ Inasertividad
	Timidez de algunos estudiantes. Dificultad para presentarse ante un público	➤ Inseguridad
	Sensaciones de libertad, alegría, compañerismo de los estudiantes en distintos escenarios.	➤ Libertad
	Se observa cuidado entre compañeros en diferentes actividades de clase y extraclase.	➤ Cuidado colectivo

**Fuente:** *elaboración propia.*

### 8.3. Descripciones De Las Entrevistas Institución Educativa “La Mermita”

**(Escenario Académico).** Los estudiantes sienten felicidad de asistir al colegio, principalmente porque se encuentran con otros compañeros en el aula de clase. Además, perciben

en el aula escolar múltiples posibilidades de esparcimiento o experiencias que los hacen sentir diferentes:

**Estudiante #2:** *"me gusta venir porque me enseñan cosas buenas, me dejan colorear, pintar mandalas me hacen sentir tranquilo y las tareas son divertidas; no me gusta portarme mal porque la profesora le cuenta a mi mamá y en la casa me quitan el celular y no me dejan ver videos, cuando mi mamá me castiga me siento muy deprimido y no encuentro nada qué hacer".*

**Estudiante #4:** *"Me gusta ir a la escuela por las tareas, aprendo mucho de mi profe y mis compañeros y no me gusta que me molesten porque me enoja y me siento muy triste".*

**Estudiante #5:** *"Me gusta estudiar, sacar buenas notas y aprender matemáticas; no me gusta que me peguen en clase o en los descansos".*

Cada uno de estos sentires son el resultado de un entorno educativo en el que los estudiantes quieren vivir situaciones diferentes con sus compañeros, tener encuentros basados en el respeto, en la cercanía con el otro. Sienten la necesidad de exteriorizar sentimientos y emociones basados en el compañerismo. Existen sensaciones de libertad, por lo que pueden explorar aspectos de su ser y sus gustos. Además, consideran importante el compañerismo, cuando:

**Estudiante #1:** *"Me gusta que jueguen conmigo y compartan sus útiles escolares porque algunas veces por distraído he perdido mi borrador y sacapuntas, en casa mi mamá se enoja conmigo cuando boto las pertenencias, me dice distraído".*

**Estudiante #3:** *"Me gusta que compartan el refrigerio, en mi casa me han enseñado a no se egoísta y si un compañero no lleva su algo y tiene hambre me gusta darle, cambiar lo que llevamos. No me disgusta nada de ellos".*

El compañerismo es sinónimo de atender las necesidades del compañero dentro del aula de clase, servir y no permitir que alguien pase necesidades. Sin embargo, existen momentos en los que se debe proteger la sana convivencia desde un comportamiento adecuado, por lo que los estudiantes actúan de la siguiente manera frente a los actos no adecuados:

**Estudiante #1:** *"Le digo a la profe y le digo a mi mamá en la casa para que llame a la mamá del niño y le cuente lo que está pasando en el salón y no se siga comportando mal "*

**Estudiante #2:** *"Le digo a la profe para que le llame la atención y no interrumpa más la clase o si la profe no está, yo le digo que se comporte bien".*

**Estudiante #3:** *"Le digo a la profesora para que ella le llame la atención o busco al coordinador de sede mientras la profe llega al salón".*

**(Escenario social).** En los aspectos relacionados con lo social, en horas del recreo cada educando comparte experiencias de interacción y comunicación con otros compañeros. Es normal que ellos perciben la hora del descanso como un momento para llevar a cabo diferentes actividades que van desde alimentarse, hasta jugar o descansar. La convivencia en estos espacios se basa principalmente en la capacidad para tejer sanas relaciones con el otro y comunicarse adecuadamente. Los estudiantes sienten que en sus encuentros de tipo social hay cosas muy positivas para rescatar que potencian la convivencia como:

**Estudiante #1:** *"Me gusta venir a la escuela por la comida es muy rica y quedo muy feliz cuando la señora de los alimentos nos cocina pasta; y no me gusta que mis compañeros me peguen o me regañen porque me hacen sentir triste y cuando estoy triste lloro mucho y no me gusta que me vean llorar".* Además, le gusta: *"jugar con mis compañeros, correr con los perros que se entran a la escuela, son muy mordelones y les gusta perseguirnos por todo el descanso. Un día un perrito por entrar al colegio se cortó la cabeza con un alambre y yo me puse muy triste, le hicimos la curación entre la profe y varios compañeros; el perrito mejoró de su herida. También tomar el algo con mis compañeros."*

**Estudiante #3:** *"Me gusta venir a la escuela porque comparto con mis compañeros nos gusta hacer picnic y cada uno debe colocar algo de lo que trae de casa para compartir, jugamos en el descanso y salimos a clase de educación física, no me gusta cuando mis amigos no prestan el balón o me sacan de los juegos me siento aburrido los grandes son muy aprovechados y siempre nos quitan el lugar de la cancha, debemos esperar a que ellos se vayan para poder jugar".*

**Estudiante #5:** *"Jugar a buscar animalitos por el parque, hemos reunido lagartijas y muchos grillos de diferentes colores, a mis amiguitos les da miedo, pero a mí no yo siempre los busco y los reúno sin lastimarlos porque la profe nos ha enseñado a cuidar la naturaleza, reunir basuras para dejar el patio limpio." Y "Me gusta que jueguen conmigo en los descansos y no me dejen solo porque el tiempo se hace más corto cuando jugamos y hacemos dinámicas. "*

**Estudiante #6:** *"Me gusta hacer picnic en el descanso con mis compañeros de tercero, a todas las niñas nos gusta compartir".*

**(Escenario deportivo).** En este espacio, la sana convivencia se configura como la posibilidad de desarrollar habilidades por medio del juego competitivo en el que se debe trabajar en equipo, tener manejo de emociones y respetar al compañero. En las entrevistas, los estudiantes manifiestan que en el escenario deportivo:

**Estudiante #2:** *"Que me traten bien, esto me pone muy feliz y que sean amorosos conmigo, no me gusta que me griten porque cuando una persona alza la voz se escucha muy feo."*

**Estudiante #4:** *"Vivir con otros y respetando su forma de pensar porque todos somos diferentes, nos gustan otros juegos o tenemos cosas diferentes, pero aun así debemos quererlos y respetarnos."*

**(Escenario cultural):** finalmente, en los entornos culturales los estudiantes tienen la posibilidad de poner a prueba habilidades comunicativas enfocadas en la expresión oral, corporal, trabajo en equipo y control de emociones. Esto no es algo distinto a una comunicación asertiva, que aporta a la construcción de entornos asertivos basados en sanas relaciones interpersonales. Algunos sentires de las entrevistas en relación con el escenario cultural indican que:

**Estudiante #1:** *"participo de los actos culturales porque hacemos cosas divertidas como bailes y presentaciones"*.

**Estudiante #2:** *"mi mamá en casa me dice que debo participar en los actos culturales que organiza la escuela para izar bandera, pero muchas veces me siento nervioso cuando veo que todo el mundo está mirando lo que hacemos."*

**Estudiante #3:** *"participo porque aprendemos mucho y nos felicitan por hacer las cosas bien."*

**Estudiante #4:** *"me encanta actuar y participar en las presentaciones, siempre me anoto cuando son bailes o poesía porque tengo muy buena memoria y me aprendo todo"*.

**Estudiante #5:** *"me gusta porque nos tienen en cuenta a la los más pequeños y podemos perder el miedo a que nos vean los grandes"*.

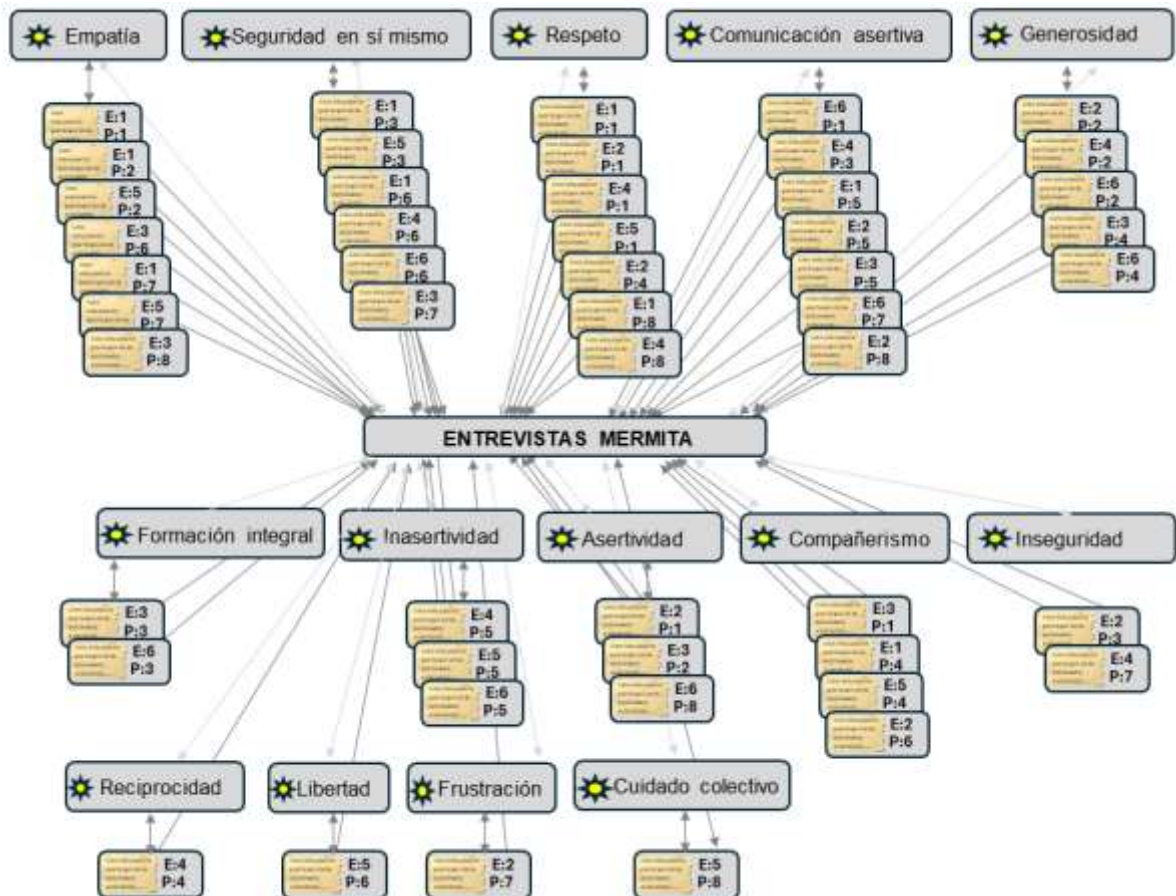
**Estudiante #6:** *"la profe nos felicita y nos ayuda a aprendernos canciones y bailes muy bonitos"*.

Para la disposición de los resultados de las entrevistas de "La Mermita" se presentará una red semántica de coincidencias categoriales (*ver ilustración 1*), que recogen los sentires de los estudiantes participantes y las categorías que emergen de acuerdo con las respuestas de las preguntas del cuestionario planteado. Dicha red permite identificar los niveles de coincidencias de las categorías asociadas a cada respuesta de los alumnos.

### 8.3.1. Codificación categorías emergentes de las entrevistas “La Mermita”.

A partir de las anteriores descripciones, se procede con la codificación de categorías emergentes de las entrevistas. Es importante tener en cuenta que en total se realizaron en estas ocho preguntas a seis participantes. En la siguiente red semántica se representan a los estudiantes con la letra E, seguido del número del participante (1 al 6). En cuanto a la pregunta, esta se representa con la letra P, seguida del número de la pregunta (1 al 8).

**Ilustración 1.** Red semántica de coincidencias categoriales emergentes de las descripciones de las entrevistas de “La Mermita”



Fuente: elaboración propia.

En la red semántica se puede identificar que los estudiantes de “La Mermita” tienen niveles de coincidencias categoriales en las entrevistas a un nivel significativo (parte alta de la red), a nivel medio (parte media de la red) y a nivel menor (parte baja de la red).

#### **8.3.1.1 Nivel significativo de coincidencias categoriales:**

Las categorías emergentes más potentes provenientes de las entrevistas frente a las prácticas y las expresiones de la convivencia escolar tienen que ver con la “*Empatía*” (7 coincidencias), la “*seguridad en sí mismos*” (6 coincidencias), “el “*respeto*” (7 coincidencias), la “*comunicación asertiva*” (7 coincidencias) y la “*generosidad*” (5 coincidencias). Estas categorías garantizan, según los sentires de los participantes, la sana convivencia de forma considerable en los escenarios permanentes de encuentro escolar, por lo que es fundamental sostenerlas y fortalecerlas.

#### **8.3.1.2 Nivel medio de coincidencias.**

En este nivel se encontraron aspectos coincidentes como la “*formación integral*” (2 coincidencias), “*Asertividad*” (3 coincidencias), y el “*compañerismo*” (3 coincidencias). Del mismo modo, se citan dos categorías tipo barreras que dificultan la convivencia como la “*inasertividad*” (2 coincidencias) y la “*inseguridad*” (2 coincidencias). Esto quiere decir que tanto las categorías positivas como las que generan deterioro de las relaciones interpersonales, influyen de forma moderada en los escenarios escolares, por lo que, si bien no son las más potentes, tampoco deben dejarse de analizar, puesto que continúan siendo importantes para el fenómeno objeto de estudio en el contexto escolar.

### 8.3.1.3 Nivel menor de coincidencias categoriales:

Las palabras claves utilizadas en las respuestas de los estudiantes en menor nivel permitieron hallar coincidencias con categorías como “reciprocidad”, “libertad” y “cuidado colectivo”, cada una con nivel de coincidencia de (1) y la “frustración”, como algo que deteriora la convivencia, también con (1) nivel de coincidencia. Estas categorías al estar en un nivel bajo no son influyentes en el fenómeno de la convivencia escolar, por lo que no se tomarán en cuenta para el análisis final.

**Tabla 5.** Síntesis categorías emergentes de las entrevistas de “La Mermita”.

Nivel significativo	Nivel medio	Nivel menor
➤ Empatía	➤ Formación	➤ Reciprocidad
➤ Seguridad en sí mismo	➤ integral	➤ Libertad
➤ Respeto	➤ Insasertividad	➤ Frustración
➤ Comunicación asertiva	➤ Asertividad	➤ Cuidado
➤ Generosidad	➤ Compañerismo	colectivo
	➤ Inseguridad	

**Fuente:** elaboración propia.

## 8.4. Descripciones de las entrevistas Institución Educativa “Bajo Castillo”

(**Escenario Académico**). Desde el escenario académico, los estudiantes consideran que construyen una sana convivencia cuando apoyan a sus compañeros en las labores académicas y comparten momentos de calidad. Además, viven experiencias en el aula que los hacen sentir emociones agradables. Esto se percibe en sus respuestas a las entrevistas cuando manifiestan:

**Estudiante #1:** "en la escuela aprendí a leer y me gustó mucho".



**Estudiante #2:** *"me gusta venir a estudiar, aprender a leer, dibujar, me gusta bailar con mis amigas y me gusta mucho como me trata mi profesora y mis compañeros. En la escuela juego con mis amigos y me enseñan a leer, todos nos respetamos". Y "Me gusta que me ayudan con las tareas que no entiendo".*

**Estudiante #3:** *"Me gusta venir a la escuela porque puedo aprender cosas nuevas, me gusta compartir con mis amigos, hacer las tareas, colorear, dibujar, me gusta mucho la comida que nos dan, y a veces no me gusta cuando mis compañeros me molestan y me dicen apodosos o se burlan de mí". Y "me gustó cuando vinieron otras personas y nos trajeron cuadernos y colores".*

La convivencia en el aula es pues una oportunidad de desarrollo integral de los educandos, quienes interactúan para apoyarse mutuamente y lograr objetivos comunes. Esto no sería posible si no existiera respeto, compañerismo, generosidad y otro tipo de cualidades propias de los entornos enmarcados en la convivencia pacífica, aunque esto no implica la ausencia de conflictos.

**(Escenario social).** En el recreo, los estudiantes interactúan de diferentes maneras y construyen relaciones positivas, aunque algunas presentan dificultades. No obstante, este escenario posibilita maneras de relacionamiento diferentes en las que florecen emociones positivas. Los estudiantes se perciben como participantes de una comunidad en la que es agradable compartir con el otro y tener instantes de esparcimiento. Las entrevistas muestran lo siguiente:

**Estudiante #1:** *"me gusta ir a la escuela porque puedo aprender cosas nuevas, respirar aire puro, jugar con mis compañeros y los animalitos, me gusta comer, montar en la chiva. Me gusta que compartir con mis amigos y ellos me entienden. Soy feliz cuando estoy en la escuela y no me regañan tanto como en casa, puedo aprender cosas nuevas. Y no me gusta cuando no hay estudio porque me pongo triste y me tengo que quedar en mi casa cuidando a mis hermanos". Además, "lo que más me gusta del descanso es que puedo comer, saltar, correr y estar jugando con mis amigos"*

**Estudiante #2:** *"del descanso me gusta poder descansar, luego jugar a la lleva o escondite, también me gusta jugar fútbol con mis amigos y compartir con ellos mi tiempo".*

**Estudiante #3:** *"en el descanso puedo hablar, gritar y que no me regañen por estar jugando a la lleva o corriendo por todos lados, me gusta comer y esconderme para que me busquen, también me gusta que la profe nos pone música y puedo bailar y cantar con todos, ayudarlos a que aprendan".*

**Estudiante #5:** *"me gusta estar con mis amigos y que me compartan sus juguetes, su afecto, me quieran, no me gusta cuando me regañan o mis amigos no juegan conmigo".*

**Estudiante #6:** *"me gusta venir a la escuela porque puedo aprender muchas cosas, me gusta jugar en los descansos con mis compañeros, ser buen amigo".*

**(Escenario deportivo).** En este espacio, el deporte competitivo posibilita la construcción de relaciones basadas en el respeto, el trabajo en equipo, el manejo de emociones y el liderazgo. Los estudiantes sienten que las actividades en educación física les permite experimentar otro tipo de emociones, cuando:

**Estudiante #4:** "me gusta ir a la escuela porque puedo saltar, correr, jugar futbol, salir a caminar, estar en las fiestas que hace mi profesora, me gustan los torneos de educación física y trabajar en equipo "; "*me gusta mucho poder jugar fútbol con mis amigos y hacer torneos de fútbol para compartir con ellos*"; "*me gustó cuando hicimos un torneo de fútbol con otra escuela e hice dos goles*". Aunque una vez, "*no pude hacer gol y me puse a llorar.* "

Además, el deporte formativo tiene alcances para el desarrollo de otras competencias que le permiten al estudiante desempeñarse adecuadamente en la esfera ciudadana y que se relacionan con: asertividad, respeto, comprensión, generosidad, seguridad en sí mismo, entre otras.

**(Escenario cultural).** Finalmente, en el escenario cultural los estudiantes construyen relaciones a partir del arte, que los lleva a explorar habilidades para consolidar presentaciones que luego expondrán a un público. El arte siempre se ha concebido como una manera de escapar de la cotidianidad y explorar sensaciones diferentes propias de la sensibilidad humana, la creatividad o la reflexión sobre aspectos importantes de la vida. Los estudiantes viven con agrado los espacios culturales y lo manifiestan así:

**Estudiante #1:** "*me gustan los días culturales porque puedo cantar o bailar con los demás*".

**Estudiante #2:** "*Los días culturales son divertidos porque vemos a los otros niños bailar, cantar; hacen presentaciones y también salgo a izar la bandera por ser juiciosa*".

**Estudiante #3:** "*participo en las actividades culturales cuando la profesora me pone a decir algún poema y no me da pena. Me gustan también cuando los demás niños hacen alguna actividad* ".

**Estudiante #4:** "*casi no me gustan los eventos culturales porque son muy largos y no puedo moverme, a veces me regañan porque hablo mucho con algunos niños*".

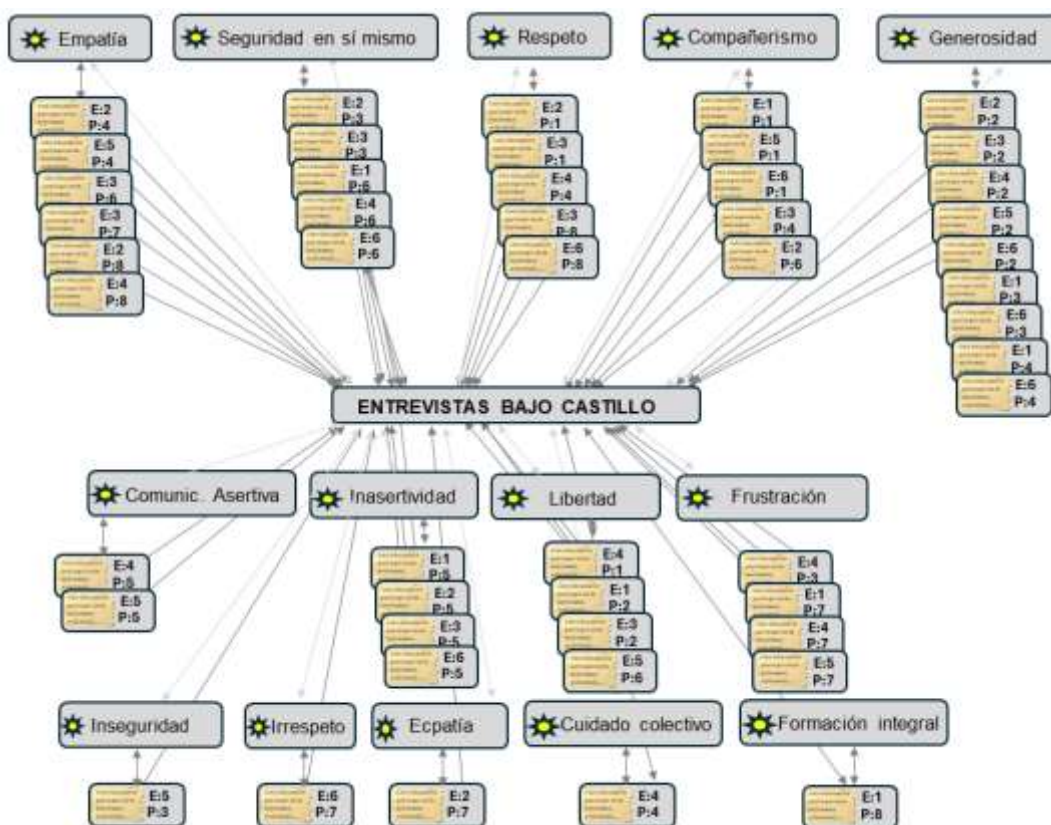
**Estudiante #5:** "*Me gusta salir a cantar, pero me da pena que me vean muchos niños*".

**Estudiante #6:** "*los días culturales son divertidos porque compartimos con otros niños y todos me ven bailar o cantar* ".

### 8.4.1. Codificación categorías emergentes de las entrevistas “Bajo Castillo”.

A partir de las anteriores descripciones, se procede con la codificación de las categorías emergentes de las entrevistas. Es importante tener en cuenta que en total se realizaron en esta institución ocho preguntas a seis participantes. En la siguiente red semántica se representan a los estudiantes con la letra E, seguido del número del participante (1 al 6). En cuanto a la pregunta, esta se representaba con la letra P, seguida del número de la pregunta (1 al 8).

**Ilustración 2.** Red semántica de coincidencias categoriales emergentes de las entrevistas de “Bajo Castillo”.



Fuente: elaboración propia.

En esta red semántica se puede identificar que los estudiantes de “*Bajo Castillo*” tienen niveles de coincidencias categoriales en las entrevistas en un nivel significativo (parte alta de la red), a nivel medio (parte media de la red) y a nivel menor (parte baja de la red).

### **Nivel significativo de coincidencias categoriales:**

Las categorías emergentes más potentes provenientes de las respuestas de los estudiantes en las entrevistas frente a las prácticas y expresiones de la convivencia escolar tienen que ver con la “*empatía*” (6 coincidencias), la “*seguridad en sí mismos*” (5 coincidencias), “el “*respeto*” (5 coincidencias), el “*compañerismo*” (5 coincidencias) y la “*generosidad*” (9 coincidencias). Estas categorías garantizan, según los sentires de los participantes, la sana convivencia de forma considerable en los escenarios permanentes de encuentro escolar, por lo que es fundamental sostenerlas y fortalecerlas.

### **Nivel medio de coincidencias categoriales:**

En este nivel se encontraron aspectos coincidentes como la “*comunicación asertiva*” (2 coincidencias), “*inasertividad*” (3 coincidencias), “*libertad*” (4 coincidencias), y “*frustración*” (4 coincidencias). Esto quiere decir que tanto las categorías positivas como las que generan deterioro de las relaciones interpersonales, influyen de forma moderada en los escenarios escolares, por lo que si bien no son las más potentes, tampoco deben dejarse de analizar, ya que siguen siendo relevantes.

### Nivel menor de coincidencias categoriales:

Las palabras claves utilizadas en menor proporción en las respuestas de los estudiantes permitieron hallar coincidencias con categorías como “*inseguridad*”, “*irrespeto*”, “*empatía*”, “*cuidado colectivo*” y “*formación integral*” cada una con nivel de coincidencia de (1). Estas categorías al estar en un nivel bajo no son tan influyentes en el fenómeno de la convivencia escolar, por lo que no se tendrán en cuenta en la discusión final.

**Tabla 6.** Síntesis categorías emergentes de las entrevistas “Bajo Castillo”.

Nivel significativo	Nivel medio	Nivel menor
➤ Empatía	➤ Comunicación asertiva	➤ Inseguridad
➤ Seguridad en sí mismo	➤ Inasertividad	➤ irrespeto
➤ Respeto	➤ Libertad	➤ Empatía
➤ Compañerismo	➤ Frustración	➤ Cuidado colectivo
➤ Generosidad		➤ Formación integral

Fuente: elaboración propia.

### 8.5. Reducción categorías emergentes de las observaciones y las entrevistas.

Luego de realizarse una depuración de las categorías codificadas en las observaciones de ambas instituciones (indicar tablas) y de cruzar estas con las categorías emergentes de las descripciones de las entrevistas representadas en las redes semánticas de los niveles de coincidencias significativas y medio, se logra un acervo categorial que fue tenido en cuenta para el apartado de la reflexión final de este estudio. En ese orden de ideas, se presenta lo siguiente:

**Tabla 7.** Acervo categorial final.

Acervo categorial final	Contribución convivencia
Cultura de paz	Positiva
Formación integral	Positiva
Ciudadanía	Positiva
Respeto	Positiva
Inasertividad	Negativa
Asertividad	Positiva
Diálogo	Positiva
Generosidad	Positiva
Liderazgo	Positiva
Diversidad	Positiva
Empatía	Positiva
Comunicación asertiva	Positiva
Compañerismo	Positiva
Civismo	Positiva
Seguridad en sí mismo	Positiva
Inseguridad en sí mismo	Negativa
Libertad	Positiva
Frustración	Negativa
Violencia	Negativa

**Fuente:** elaboración propia.

**Tabla 8.** Categorías codificadas positivas y negativas para la convivencia escolar”.

Total categorías	Positivas	Negativas
19	15	4
<b>100%</b>	79%	21%

**Fuente:** elaboración propia.

## 9. Discusión de resultados

A partir de los resultados establecidos en esta investigación es posible determinar que en cada una de las comunidades académicas de los colegios participantes del estudio: “Institución Educativa La Mermita” e “Institución Educativa Bajo Castillo”, se pueden identificar similitudes en los comportamientos de los estudiantes referentes a las prácticas y las expresiones que se tejen

en torno a la convivencia escolar, en el marco de las interacciones humanas producidas en los espacios institucionales académicos, deportivos, culturales y sociales. Esto demuestra que el fenómeno de la convivencia, si bien no es generalizado o universal, presenta coincidencias relevantes frente a los comportamientos de los educandos que habitan ambos centros educativos.

Es importante destacar que los contextos de ruralidad suelen ser más vulnerables debido a sus condiciones de desigualdad, por lo que es más común que se presenten situaciones de violencia en los entornos educativos que afecten la convivencia. Sin embargo, para el caso de las categorías emergentes de este estudio, se hallaron que del total de ellas (19), 15 fueron positivas al propiciar prácticas y expresiones propias de una cultura de paz. En cuanto a las categorías tipo barrera, cuatro fueron identificadas en la cotidianidad de los educandos, las cuales tienen el potencial de mitigarse desde las acciones positivas que son superiores.

Dicho lo anterior, los resultados de las entrevistas representados en las redes semánticas dilucidaron que categorías como la “*empatía*”, la “*seguridad en sí mismos*”, el “*respeto*” y la “*generosidad*” se ubican en la parte superior de cada gráfico por ser los valores que más reconocen los estudiantes como los potenciadores de la convivencia escolar. Estas categorías también fueron identificadas en algunas de las observaciones realizadas por los investigadores.

En ese sentido, dentro de las prácticas sociales vinculadas al primer valor, la “*empatía*”, se reconocen a estudiantes mayores que sienten el deseo de ayudar a los menores con sus compromisos de clase, comparten el alimento de forma desinteresada o demuestran intenciones de protección mutua en los distintos escenarios formativos. Estas prácticas se articulan con los postulados teóricos de Carpena (2015), citados en el marco teórico de esta investigación, que indican que la “*empatía*” es la capacidad de sentir la realidad del otro como propia, aceptar a los sujetos en sus diversidades y promover el apoyo colectivo para la consecución de objetivos

comunes dentro de un grupo social. Los comportamientos empáticos también se relacionan con los otros valores mencionados: “*seguridad en sí mismo*”, “*respeto*” y “*generosidad*”, en el horizonte de que estos son comprendidos como principios fundamentales para cohabitar los espacios educativos, a través de los cuales se aprende a reconocer al otro en su diferencia, se interactúa asertivamente y se afianza el “ser” y el “hacer” en el marco de la construcción de múltiples relaciones (Núñez, 2007), lo que propicia una convivencia sana.

En ese sentido, las expresiones comunitarias asociadas a la “*seguridad en sí mismo*”, el “*respeto*” y la “*generosidad*” se observaron en el deporte formativo con partidos de fútbol amistosos, actos culturales con intervenciones de los estudiantes ante un público, actividades sociales en las que se entretrejan conversaciones respetuosas y amenas y escenarios en los que se transmitía afecto, cariño y ayuda en la búsqueda del bien común.

En esa misma línea, en la institución “*Bajo Castillo*” la categoría “*compañerismo*” obtuvo en las entrevistas niveles de coincidencias significativos, puesto que los estudiantes apropian este valor como un elemento fundamental en la convivencia y lo exteriorizan cuando reconocen a su compañero como otro ser que puede y al que se le puede brindar un apoyo incondicional. A pesar de que, en la literatura, el compañerismo puede estar inmerso dentro de la generosidad, en este estudio se diferencian ya que el primero hace alusión al vínculo que se establece entre dos o más estudiantes que los hace sentir “compañeros” o “amigos”, mientras que la “*generosidad*” se enfoca más en la acción del compartir o brindar algo sin esperar nada a cambio.

Por su parte, en “*La Mermita*” se identificó la “*comunicación asertiva*” como una categoría significativa. Comunicarse asertivamente requiere de habilidades fundamentales como la capacidad de expresar emociones y sentimientos, problematizar en colectivo, consolidar escenarios de participación y fomentar el diálogo dentro del fortalecimiento de las relaciones



interpersonales (Kaplún, 2007). Algunas expresiones reconocidas en las entrevistas y las observaciones de este colegio frente a la posibilidad de comunicarse asertivamente tuvieron que ver con situaciones de conflictos entre estudiantes identificadas dentro de los parámetros normales que fueron resueltas asertivamente con el apoyo del profesor; en algunos actos culturales, los estudiantes pusieron a prueba sus habilidades de expresión oral, corporal, manejo de la respiración y el nerviosismo; se observa un manejo de emociones de los alumnos guiados por el maestro frente a la inseguridad, el enojo, el bullying, la tristeza; se percibe disposición para el diálogo y la escucha activa de los estudiantes en aras de lograr entendimiento mutuo en contextos de clase, el recreo, el deporte formativo o los actos culturales. Estas expresiones, a la luz de los teóricos de la convivencia, son el resultado de contextos educativos que viven buenas prácticas al promoverse una cultura para la paz.

En síntesis, las categorías más importantes para la construcción de la convivencia escolar reconocidas en ambos colegios con los más altos niveles de significancia son la “*empatía*”, la “*seguridad en sí mismo*”, el “*respeto*” y la “*generosidad*”. Además, se suman a este grupo de valores, pero de forma individual por cada institución, el “*compañerismo*” en el “*Bajo Castillo*” y la “*comunicación asertiva*” en “*La Mermita*”.

### **Categorías tipo barrera:**

Continuando con esta misma estructura de tensiones epistemológicas, se procede con las categorías identificadas en un nivel medio de coincidencias, lo que significa que son igualmente relevantes para las instituciones educativas en la construcción de la convivencia escolar, máximo cuando también fueron dilucidadas en las observaciones. En este plano, se tiene una categoría compartida por los sentires de los educandos en ambos colegios relacionada con la “*inasertividad*”, que es lo contrario a las acciones asertivas, por lo tanto es una barrera para la convivencia al

identificarse las siguientes expresiones como resultado de problemas entre compañeros: “*le digo a la profesora que regañe a mi compañero y lo deje sin descanso*”; “*le cuento a la profesora que mis compañeros se portaron mal para que los castiguen*”; “*cuando se portan mal no les digo nada, desde que no se metan conmigo*”; “*le digo a la profesora, y si no me para bolas, lo regaño yo misma*”, entre otras.

También como categoría compartida en ambas instituciones reconocida en las observaciones, no en las entrevistas, está la “*violencia*”, que se presenta en prácticas relacionadas con el “*bullying*” dentro del aula de clase o en cualquier escenario institucional. Las prácticas se relacionan con “*algunos estudiantes que se burlan de otros*”. Sin embargo, las situaciones se controlan rápidamente por el docente, y a pesar de que estas acciones se gestan dentro de los límites normales propios de los entornos escolares en los que se tiene presencia de niños, niñas y jóvenes, la violencia ha sido por años un fenómeno nocivo en la educación y es entendida como cualquier acción que ocurra en la escuela dificultando su finalidad educativa y lesionando la integridad de algún miembro de la comunidad escolar (Berenice, 2019).

Este panorama se complejiza si se tiene en cuenta que en “La Mermita” se reconocen situaciones de “*inseguridad*” representadas en la poca sensación de confianza de algunos estudiantes para relacionarse con otros compañeros, presentarse ante un público con tranquilidad para desarrollar un acto artístico, interactuar con nuevas personas o avanzar de manera individual en un compromiso de clase, mientras que en el caso del “Bajo Castillo”, no se percibe la “*inseguridad*” a escala significativa como una barrera que afecte la convivencia, pero sí la “*frustración*”, que es sinónimo de la imposibilidad de alcanzar un deseo, un sentir o la falta de control sobre una situación, ejemplo de ello es perder una competencia de fútbol, no encajar

socialmente con otros compañeros o no cumplir un objetivo trazado, situaciones percibidas en las observaciones.

Las anteriores expresiones categoriales tipo barreras presentes en las dos instituciones y también a nivel individual dan cuenta de un comportamiento poco asertivo por los estudiantes, pues denota una resolución de conflictos empobrecida basada en el castigo, la impaciencia, la ausencia de diálogo o de empatía o la violencia, lo que afecta la construcción de una cultura para la paz y el buen relacionamiento, Caballero (2010).

Por lo tanto, reconocer estas barreras desde las instituciones es fundamental para el fortalecimiento de dichos comportamientos que impiden avanzar en la cultura de una sana convivencia, reconocimiento de valores o resolución de problemas asertivamente. Esta es una tarea clave por parte de docentes y directivos, pues tener un reastreo de estas puede llevar al desarrollo de acciones de intervención a nivel biopsicoemocional para fortalecer la cultura de la paz y formar a personas con capacidades no solo disciplinares, sino sociales.

### ***¿Cómo mitigar las situaciones de barrera para la convivencia?***

En el caso de “La Mermita”, la situación de “*inasertividad*”, “*inseguridad*” y “*violencia*” se mitigan por medio de otras prácticas y expresiones que fueron reconocidas a nivel medio en las entrevistas, pero también en las observaciones y que se relacionan con “*la formación integral*”, “*el asertividad*” y el “*compañerismo*”. Por ejemplo, la integralidad formativa, que se refleja en la propuesta pedagógica del colegio y en sus desarrollos curriculares, se percibe una formación no solo desde el aula, sino desde las múltiples necesidades del alumno, lo que contribuye con el fortalecimiento de entornos de convivencia, tranquilidad, paz, inclusión y “*diversidad*”. Lo mismo

ocurre con la “*asertividad*” y el “*compañerismo*”, cuyas expresiones apuntan al fortalecimiento de una comunicación empática, respetuosa y fluida que garantiza el reconocimiento del otro y que ayuda a mitigar las barreras presentes en el entorno académico, social, cultural y deportivo.

En el caso del “Bajo Castillo”, aquellos valores reconocidos como potenciadores de la convivencia que contribuyen con la eliminación de la “*inasertividad*”, “*frustración*” y “*violencia*”, son la “*comunicación asertiva*”, a través de la cual se pueden canalizar emociones, enseñar un buen manejo de estas, ayudar al estudiante para que se exprese frente a sus inconformidades o tristezas de manera correcta, o contribuir con el afianzamiento de sentires positivos que superen los sentimientos negativos.

Además, la “*libertad*”, que estuvo presente en el “*Bajo Castillo*” como un valor protector, es decir, aquellos valores que tienen el potencial de mitigar expresiones de violencia o que puedan resultar negativas para la convivencia. A un nivel medio de coincidencias, se conecta con la posibilidad de desarrollar a un ser libre, feliz, auténtico, que comparte con los demás y se construye desde la diferencia. Algunas expresiones de los educandos en torno dicha categoría son “*me gusta cuando puedo llevar mi mascota al colegio o venir en bicicleta*”; “*lo que más me gusta del descanso es que puedo comer, saltar, correr y estar jugando con mis amigos*”; “*me gusta ir a la escuela porque puedo saltar, correr, jugar fútbol, salir a caminar, estar en las fiestas que hace mi profesora, me gustan los torneos de educación física*”; “*en el descanso puedo hablar, gritar y que no me regañen por estar jugando o corriendo por todos lados, me gusta comer y esconderme para que me busquen, también me gusta que la profe nos pone música y puedo bailar y cantar con todos, ayudarlos a que aprendan*”.

### **Otras categorías identificadas en las observaciones.**

Las observaciones permiten reconocer otras expresiones que fortalecen el relacionamiento escolar como el “*liderazgo*” presente en estudiantes con capacidades para coordinar actividades o ser voceros en el deporte formativo, el “*civismo*” en las salidas pedagógicas para recoger basura, actividad en la que se identifican “*diálogos*” de los estudiantes que le apuntan a un desarrollo de una conciencia ciudadana en relación con el cuidado del medio ambiente. El “*diálogo*” también está presente en situaciones en las que se deben resolver situaciones conflictivas.

Tanto los valores positivos como los que presentan barreras para el desarrollo de la convivencia escolar posibilitan la construcción de prácticas y expresiones propias de la “*diversidad*” humana que contribuyen con la consolidación de sujetos sociales y por ende, ciudadanos. La “*ciudadanía*”, por lo tanto, no se ejerce únicamente cuando se cumple la mayoría de edad sino cuando se potencian virtudes, valores y principios que fortalecen el tejido social, pero también cuando se identifican barreras que imposibilitan la cohesión de las identidades y que se intervienen por medio de otras acciones positivas.

Un asunto que deviene relevante es la comprensión del conflicto como parte de la convivencia, y no como algo negativo, lo negativo son las formas de resolución que pueden emerger cuando no se da una buena gestión del conflicto, por el contrario, si este se asume como posibilidad de enfrentarse a la diferencia sin sesgos ni prejuicios, sino desde el reconocimiento del otro como otro válido, con el que puedo llegar a acuerdos o a desacuerdos sin que eso lo invalide, hay una gestión positiva del conflicto que necesariamente fortalecerá las condiciones de convivencia.

En el ejercicio etnográfico, se configura entonces un concepto de ciudadano como aquel ser que es capaz de construir buenas prácticas asociadas de la convivencia, de construir paradigmas para entablar nuevas perspectivas, entender la esfera educativa y la pública desde la promoción de valores y principios que lo lleven al “*civismo*”, y resolver los problemas que son inherentes a las personas, con herramientas asertivas propias de la comunicación.

## 10. Conclusiones

Reconocer las prácticas y las expresiones de la convivencia escolar dentro de las instituciones educativas participantes de este estudio, implica analizar aspectos propios de las culturas educativas teniendo en cuenta su estructura, dinámicas de funcionamiento, valores y principios que se tejen en su interior y la forma en que los estudiantes perciben su entorno en tensión con distintos escenarios: académico, deportivo, social y cultural.

Las prácticas presentes en las comunidades educativas se materializan a partir de una serie de expresiones cotidianas que se naturalizan en una determinada cultura. Sin embargo, estas no son inmutables, pues la misma cultura de una organización es dinámica y puede transformarse en el tiempo, ya que los seres humanos que la componen tampoco son estáticos. En ese sentido, una práctica o una expresión se puede cultivar y potencializar si favorece algún fenómeno positivo institucional, como la convivencia; o se puede intervenir en caso de que se presente como una barrera que imposibilite algún objetivo educativo, entre estos la violencia, el bullying, la frustración, la inasertividad, la inseguridad, entre otros.

Además, la intención de llevar a cabo el reconocimiento de las prácticas y las expresiones de la convivencia escolar se entiende en el sentido de resolver un problema que está anclado a la falta de conciencia sobre las dinámicas culturales institucionales que no permiten visualizar nuevas maneras de actuación educativa, normativa e incluso comportamental.

Finalmente, es importante determinar que si bien en los contextos de ruralidad en los que se ubican algunas instituciones siempre han tenido la problemática de la convivencia teniendo en cuenta las situaciones de vulnerabilidad que se viven en estos territorios, en el caso concreto de esta investigación se percibieron mayor cantidad de valores asociados a temas positivos de las culturas de la paz que a los negativos, por lo que sus modelos pedagógicos y dinámicas organizacionales podrían ser objeto de mayor análisis que sirva de ejemplo para otros centros educativos.

## **11. Recomendaciones.**

Ampliar la mirada de la convivencia escolar a partir de los sentires y significados que otorgan a este fenómeno las familias de los estudiantes, los directivos y los profesores de las instituciones educativas participantes.

Teniendo en cuenta las categorías emergentes planteadas en los resultados que fortalecen la consolidación de la convivencia escolar en distintos escenarios educativos, sería interesante ampliar la mirada investigativa de estas desde una postura pedagógica con el fin de saber sus formas de desarrollo, fortalecimiento y evolución dentro de las comunidades académicas y cómo éstas se desdoblán en un currículo académico.

Teniendo en cuenta el planteamiento de problema y los resultados obtenidos en la investigación, se recomienda generar proyectos de intervención que permitan fortalecer los procesos educativos de las instituciones participantes desde pedagogías innovadoras y diseños curriculares basados en la convivencia escolar y la cultura para la paz.



## 12. Bibliografía

- Alvarado , L., & García , M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas . *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 187-202.
- Álvarez Castillo, S., & Domínguez Lacayo, M. (2012). La expresión artística: Otro desafío para la educación rural. *Revista Electrónica Educare, Vol. 16, núm. 3*, 115-126.
- Atiaja Acosta , G., Reasco Boya , M., & Bravo Zumbonino, J. M. (2023). Revista Di. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores* , 1-16.
- Berenice, B. P. (2019). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. *Revista electrónica de investigación educativa, Vol 20*, 113-121.
- Caballero Grande, M. J. (2010). Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas. *Revista Pazy Conflictos* , 154-169.
- Camacho Bonilla, N. M., Ordoñez, J. C., Roncancio, M. H., & Vaca, P. (2017). Convivencia escolar y cotidianidad: una mirada desde la inteligencia emocional. *Revista Educación y Desarrollo Social, 11(1)*, 24-47.
- Carpena , A. (2016). *La empatía es posible: Educación emocional para una sociedad empática* . Editorial Desclée de Brouwer.
- Cortez, M., Zoro, B., & Aravena, F. (2019). Gestionando la contingencia más que la convivencia: El rol de los encargados de convivencia escolar en Chile. *Psicoperspectivas. Individuo y sociedad*, 1 - 15.

- Cuadra Martínez , D., Castro Carrasco, P., Paulino Tognetta, L. R., Pérez Zapata, D., Véliz Vergara, D., & Menares Ossandón, N. (2021). Teorías subjetivas de la convivencia escolar: ¿qué dicen los padres? *Psicología Escolar e Educativa*. Vol. 25, 1-9.
- Díaz Better, S. P., & Sime Poma, L. (2016). *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, Núm. 49, 125-145.
- Díaz López , C., & Pinto Loría , M. D. (2017). Vulnerabilidad educativa:Un estudio desde el paradigma socio crítico. *Praxis educativa*, Vol. 21, 46-54.
- Fernández, I., Ibáñez, E., Ballestas, S., & Beltrán, C. (2018). (2018). Estrategias pedagógicas para mejorar la convivencia escolar mediante las. *Cultura, Educación y Sociedad* 9(3): Diciembre , 343-350.
- Gaviria Vargas , Á. M., Guzmán Barrero , N. A., Mesa Hincapié , O., & Rendón Sánchez , P. A. (2023). *Experiencias de convivencia en niños y niñas de la Institución Educativa María Jesús Mejía sede primaria- Municipio de Itagüí*. Obtenido de [https://ridum.umanizales.edu.co/bitstream/handle/20.500.12746/2692/Guzm%c3%a1n\\_Barrero\\_Nelsy\\_Amanda-2016.pdf.pdf?isAllowed=y&sequence=1](https://ridum.umanizales.edu.co/bitstream/handle/20.500.12746/2692/Guzm%c3%a1n_Barrero_Nelsy_Amanda-2016.pdf.pdf?isAllowed=y&sequence=1)
- Gutiérrez Méndez , D., & Pérez Archundia, E. (2015). Estrategias para generar la convivencia escolar . *Ra Ximhai*, Vol 11 Núm. 1, 63-81.
- Hernández Sampieri , R., Babtista Lucio , P., & Fernández Collado, C. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGrawGil.
- Kaplum , M. (2002). *Una pedagogía de la comunicación*. La Habana : Editorial Caminos .

- Leyton Leyton , I. (2020). Convivencia escolar en Latinoamérica: una revisión de literatura latinoamericana (2007-2017). *Revista Colombiana de Educación, Vol 1*, 227-260.
- MEN. (2024). *Colombia Potencia de la Vida*. Obtenido de <https://www.mineducacion.gov.co/portal/Educacion-superior/Sistema-de-Educacion-Superior/231235:Sistema-Educativo-Colombiano>
- Ministerio de Educación Nacional . (2015). Obtenido de [https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-382974\\_recurso\\_2.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-382974_recurso_2.pdf)
- Monjas Aguado , R., Ponce Garzarán , A., & Gea Fernández , J. (2015). La transmisión de valores a través del deporte. Deporte escolar y deporte federado: relaciones, puentes. *Retos*,28, 276-284.
- Muñoz, F., Herrera Flores , J., Molina Rueda, B., & Sánchez Fernández , S. (2005). *Investigación de la paz y los derechos humanos desde Andalucía*. Universidad de Granada.
- Núñez, P. (2007). Los significados del respeto en la escuela media. *Propuesta Educativa, Vol.1*, 80-87.
- Ortega Ruíz, R. (1998). La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. *Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Consejería de Educación y Ciencia*, Junta de Andalucía.
- Ortega, R., Del Rey, R., & Casas, J. (2013). La Convivencia Escolar: clave en la predicción del Bullying. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, 6(2)*, 91-102.

- Ortega, R., Del Rey, R., & Casas, J. (2017). Desarrollo y validación de la Escala de Convivencia Escolar (ECE). *Universitas Psychologica* 16(1), 1 - 11.
- Penalva, A. (2018). La convivencia escolar. Un reto del Siglo XXI. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia(REID)*,20, julio, 41-58.
- Peñalba, A., López, J., Vega, A., & Satrústegui, C. (2015 ). Clima escolar y percepciones del profesorado tras la implementación de un programa de convivencia escolar. *Estudios sobre educación / Vol. 28*, 9-28.
- Pintos, A., & Diaz, J. (2015). Convivencia Escolar en la era de la hiperconectividad. *Cultura Educación y Sociedad* 6(1), 149-164.
- Posso Restrepo, P., Sepúlveda Gutiérrez , M., Navarro Caro , N., & Laguna Moreno , C. E. (2015). . La lúdica como estrategia pedagógica para fortalecer la convivencia escolar. *Lúdica Pedagógica, Vol 21.* , 163-174.
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Valdés, R., López, V., & Jiménez, F. (2019). Inclusión educativa en relación con la cultura y la convivencia escolar. *Educación y educadores* (22)2, 187 - 211.
- Velasco , H., & Díaz de Rada , Á. (2006). *La Lógica investigación etnográfica: Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela* . Madrid : Editorial Trotta .

*Anexo 1. Instrumentos*

**Instrumentos**

1. Bitácora de Observación:

<b>Entorno observado</b>	<b>Sujeto</b>	<b>Aspecto Observado</b>	<b>Conductas</b>
Deportivo. Cancha de fútbol colegio.	Juanita Pérez, estudiante	Comportamiento de trabajo en equipo. Convivencia en el ámbito deportivo.	Juanita está en deporte formativo. Lleva su sudadera azul, y unos tenis blancos, con saco azul. Sus manos están con gran cantidad de pulseras, lo que puede dar a entender que es una chica que no pasa desapercibida y es llamativa ante los demás compañeros. Su comportamiento es empático con los demás, es gentil, su tono de voz es tranquilo y suave, aunque se nota que lidera equipos porque da instrucciones con facilidad. Comienza el partido, ella les dice a todos que son un gran equipo y que ganarán la competencia. Al final, pierden, pero ella expresa que “nada se ha perdido y que solo es un juego”.

2. Cuestionario para conocer la percepción de los estudiantes frente a la convivencia escolar. Entrevista semiestructurada

<b>Preguntas Entrevista</b>
<b>CONVIVENCIA</b>
1. ¿Qué es lo que más disfrutas de venir a la escuela?
2. ¿Cuáles actividades son las que más realizas en el momento del descanso?
3. ¿Participas de las actividades culturales que programa la institución? si no lo haces menciona el motivo.
4. ¿Qué comportamientos en tus compañeros te agradan?
5. ¿qué haces cuando un compañero se porta mal en clase?
6. Describe una experiencia que hayas vivido en la escuela que haya sido positiva
7. Describe una experiencia que haya sido negativa o te haya disgustado.
8. Para ti, ¿qué es la convivencia?

Las preguntas hacen parte de una entrevista semiestructurada, por lo que no es necesario seguirlas de manera estricta, sino que pueden surgir nuevos interrogantes durante el diálogo con estudiantes.



Universidad<sup>®</sup>  
Católica  
de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

*Obra de Iglesia  
de la Congregación*



Hermanas de la Caridad  
*Dominicas de La Presentación*  
de la Santísima Virgen

*Universidad Católica de Manizales*  
Carrera 23 # 60-63 Av. Santander / Manizales - Colombia  
PBX (6)8 93 30 50 - [www.ucm.edu.co](http://www.ucm.edu.co)